

PRESENTED TO THE

D. 150.18'

v. 2



By George Ticknor, Esq.  
Received \_\_\_\_\_

No. \_\_\_\_\_















# POESÍAS

DE DON JOSEF IGLESIAS  
DE LA CASA.

TOMO SEGUNDO.

*Jolin*



D. 15018

V. 2

1822

THE NEW YORK PUBLIC LIBRARY

ASTOR LENOX TILDEN FOUNDATION

1000

# POESÍAS POSTUMAS

DE

D. JOSEF IGLESIAS DE LA CASA,

PRESBITERO.

TOMO SEGUNDO,

QUE CONTIENE LAS POESÍAS JOCOSAS  
CONSIDERABLEMENTE AUMENTADAS  
EN ESTA SEGUNDA EDICION.



EN SALAMANCA:

POR D. FRANCISCO DE TOXAR.

AÑO MDCCXCVIII.

D. 150

.18

Vol. 2

115647

55



## ADVERTENCIA

PARA ESTE SEGUNDO TOMO.

Las obras de Iglesias que se ofrecen al Público en este tomo son de un género absolutamente distinto de las que componen el primero. En aquellas todo era dulzura, suavidad y amores; en estas al contrario, la sátira, la agriura y el desprecio respiran su veneno por todas partes. Iglesias dotado de una fecunda y viva fantasía, arrastrado por la lozanía de su edad juvenil, picado con la lectura de las sales de Quevedo, é incitado por la facilidad de las costumbres del pueblo donde vivia, pasó en revista todos los vicios y todas las manías ridículas, sin que su risa ó su azote perdonasen á ninguna.

La ignorancia y pedantismo ri-

(VIII)

dículo de los ancianos que creen vinculada la sabiduría en su vejez y en sus fórmulas, la no ménos lastimosa confianza de Críticos y Poëtas noveles, el poco seso de los petimetres, los frívolos ó ridículos melindres de las damas, una vanidad tan sin fundamento en los nobles, la libertad insolente de los ricos, y la miserable codicia que aniquila las virtudes y estraga vilmente las costumbres; en suma, todas las flaquezas que hacen ridículos á los hombres, y los vicios indecentes y baxos que los corrompen, todos herian la imaginacion delicada de Iglesias al principio de su vida, todos chocaban con la rectitud de su corazon. ¿Qué habia de hacer entónces? Llorar sobre la corrupcion de los hombres como *Eráclito*, ademas de ser un partido nada gustoso para el que la toma, es enteramente inútil á los demas; reirse de todo era lo mas acertado, ya que nada se ade-



lanta de otra manera. *Esparzamos*, parece que se dice el Poëta , *la ponzoña de la sátira y el desprecio de la risa sobre estos males que afean la cara del mundo , y que los necios y los perversos sean sacrificados al vilipendio y odio de los demas.*

He aquí el espíritu general de los Epigramas y Letrillas satíricas que ocupan la mayor parte de este tomo. Por lo que toca á la *Lira de Medillin*, ella está destinada solamente á satirizar la vergonzosa paciencia de los maridos que sufren con descaro el desórden de sus familias. Iglesias solo miró este objeto , por su aspecto el mas vil, consideándolo como hijo de la codicia , y vomitando contra ésta sus sales y sus golpes. Mas útil acaso hubiera sido lanzarlos contra el libertinage y la disipacion , padres mas verdaderos y fecundos de esta infame tolerancia , ruina y total disolucion de los nudos domésticos y de las cos-

tumbres. Sea de esto lo que quiera, nadie podrá negar á la *Lira de Medellín* una versificación bella, unas Odas excelentes, y Trovas muy bien hechas de varias Odas de Anacreonte, Villegas y Melendez.

Pero donde mas brilla el talento de Iglesias es en las *Letrillas satíricas*, género que participa á un tiempo de la sátira y del epígrama, y que es enteramente nuestro. Mendoza, Góngora, Alcazar y Quevedo fuéron los Poëtas que mas le cultivaron en el buen tiempo de nuestra Poesía. Iglesias, aunque parece que tomó por su modelo al último, se distingue muchísimo de él. Las gracias de Quevedo consisten en los disparates que se amontonan en su imaginacion, al paso que las de Iglesias no tanto estriban en la expresion como en el remedo. El uno charla y el otro pinta, y esta es la fuente de donde se deriva la diversidad de sus buenas prendas,

y de sus defectos; siendo acaso el giro del último mas seguro, y una señal de su mejor gusto, porque el buen gusto no fué siempre compañero de los talentos de Quevedo.

La malignidad, el despique y el prurito de zaherir han corrompido y viciado mil veces esta especie de Poesía festiva y graciosa, y que no está enteramente desnuda de su utilidad moral. Ella es un cáustico fuerte, que en las manos de un mal hombre puede convertirse en una terrible ponzoña. Pero si en Iglesias se ven algunas libertades, indispensables siempre en quien se entrega demasiado al epigrama, por lo ménos sus obras están exêntas absolutamente de personalidades.

Aunque este tomo se publica con una satisfaccion correspondiente á su mérito, creemos sin embargo que no será tan generalmente gustado como el primero. La causa de ello es que

la pintura de los sentimientos nobles y dulces del corazon humano interesa siempre mas á los hombres que la pintura de sus ridiculeces. Esta eleccion honra la humanidad , y por mas esfuerzos que han hecho y hagan los Poëtas satiricos , los Poëtas de las pasiones han sido hasta aquí y serán mas universalmente acogidos.

Pero si algunos críticos impertinentes por la lectura de un chiste que no les guste quisieren desacreditar un buen Poëta , se les suplica que pongan atencion si son capaces de hacerlo , en que la ocasion, el lugar, el tiempo , el modo de decirlo , y sobre todo el buen humor del que le lee hacen á veces la gracia de un chiste, que sin estas circunstancias no la tendria. Que se hagan tambien cargo de que la negligencia y el descuido son mas disculpables en la libertad , que acompaña á este género ménos susceptible, que los otros de una limada



y exâcta correccion. ¿Y qué importa en efecto para el mérito general de estos versos , que no todos los golpes sean igualmente salados , que se vea repetida en partes una misma idea, y que se encuentre á veces algun verso ó duro, ó floxo, ó que desdiga de los demas? Todo ello se cubre con esta respuesta, *son Poesías póstumas.*

Para los inteligentes siempre será un mérito haber compuesto unos epigramas , en donde se encuentran algunos comparables por no decir mejores que los mas salados de Cátulo y Marcial: será otro mérito igualar á Quevedo en la fluidez, ligereza y versificacion , y excederle en la decencia , regularidad y pintura : será otro mérito haber puesto en versos por la mayor parte fluidos y sonoros mil donayres sobre asuntos que parecian incapaces de ello , y animarlos con las chispas de una imaginacion igualmente fecunda que jocosa : cre-



## (XIV)

cerá el aprecio quando se note la pureza de su language, y la oportunidad con que se vale de los idiotismos del castellano: y últimamente llegará al colmo quando se vean disfrazadas con el chiste un monton de verdades útiles, que encontrará qualquiera que sepa discernirlas.

---

## E R R A T A S.

Pag.	Lin.	Dice.	Lee.
65.	15.	<i>frustran:</i>	frustran.
134.	8.	<i>voecs:</i>	voces.
188.	8.	<i>especiosa:</i>	espaciosa.
255.	23.	<i>mire:</i>	mares.
261.	17.	<i>hay:</i>	ay !
274.	14.	<i>firio:</i>	frio.
275.	18.	<i>fingui:</i>	fingi.
278.	4.	<i>perlero:</i>	parlero.
282.	3.	<i>barba:</i>	brava.

Erratas por haber dexado de imprimir en algunas líneas.

98.	6.	<i>caus:</i>	causas.
Id.	8.	<i>tramp:</i>	trampas.

EPIGRAMAS.

*Que el ánima apicarada  
Me ha dado esta libertad.*

Quevedo.

EPIGRAMA I.

Yo canto á aquella Heroína  
Que tanto mi Patria alaba,  
Doña María la brava,  
Valerosa Salmantina:  
Cosas diré de ella nuevas,  
Que acaso nadie habrá oído::  
Mas , Lector , si lo has creído,  
Qué bravo chasco te llevas.

EPIGRAMA II.

¿Si con trompa resonante,  
Que oiga quanto alumbra el Sol,  
Diré el esfuerzo Español,  
En ámbos mundos triunfante?  
No , que por cantar soy muerto  
Los chistes de mis muchachas,  
Y decir también sus tachas,  
Que á uno y otro me divierto.

## EPIGRAMA III.

Si es el festivo Epigrama,  
 Como la hermosa muger,  
 Que quanto mas gentil dama,  
 Mas comun se viene á hacer:

Yo , merced de Inés , tan vario  
 Seré en esparcir sus flores,  
 Que al gusto de mis lectores  
 Pique por extraordinario.

## EPIGRAMA IV.

Riendo Inés con Anton,  
 De hito en hito le miraba,  
 Sin que supiese el simplon  
 Lo que esta risa indicaba;

Mas lo que de risas tales  
 Se le vino á originar,  
 No lo puede Anton negar,  
 Que aun se le ven las señales.



## EPIGRAMA V.

¿Por qué traes, le dixe á Inés,  
Tanta pata descubierta,  
Si están una y otra tuerta?  
Tápalas por tu interés.

Respondióme, no te azores;  
Porque como moda fuera,  
Piernas al ayre anduviera,  
Aunque ellas fueran peores.

## EPIGRAMA VI.

Un dia en cierta pendencia  
Me echó un Alguacil la traba,  
Y afianzado me llevaba  
Por mas que alegué inocencia.

Que no me podia librar  
De él ni el Papa pensé yo;  
Mas llegó Inés, por mí habló,  
Desatóme, y eché á andar.

## EPIGRAMA VII.

Contándoie yo á Colasa  
 El cuento del almirez,  
 Que del mortero una vez  
 Concibió dentro una nasa.

No eres tú muy mal mortero,  
 Dixo ella; y yo: ni tú mala  
 Almirez::: quando en la sala  
 Se nos entró el Peluquero.

## EPIGRAMA VIII.

Noche de Carnestolendas,  
 A Blas se le soltó un rizo:  
 Y él, parando el sarao, hizo  
 Exclamaciones tremendas.

Mi Inés, paso le advirtió  
 Que no fuese impertinente;  
 Y él gritó: si usted no siente,  
 ¿Qué culpa le tengo yo?

## EPIGRAMA IX.

Viendo una vieja á un balcon  
 Yo ayer torciendo el hocico,  
 Y viendo de frente á un mico  
 Remedar la misma accion,  
 De risa hube de morirme;  
 Y aun llegó á sobrevenir  
 De esto , el tener que reir,  
 Y no dexar de reirme.

## EPIGRAMA X.

Con palabras de gragea,  
 Y otros mil confites mas,  
 Me dixo Gregoria : ¡ay Blas !  
 ¡Quánto el amor te desea!  
 Mas al punto hice memoria  
 De cierta ( aun no sana ) herida,  
 En tal dulzura cogida,  
 Y la dixe : agur , Gregoria.

## EPIGRAMA XI.

Sin crédito en su ejercicio  
 Se llegó un Médico á ver,  
 Y él por ganar de comer  
 Ya se ocupa en nuevo oficio.

Mas tan poco se desvía  
 De la afición del primero,  
 Que hoy hace Sepulturero  
 El que ántes Médico hacía.

## EPIGRAMA XII.

Yo ví en París un peynado  
 De tanta sublimidad,  
 Que llegó á hacer vecindad  
 Con el ala de un tejado.

Dos gatos que allí reñían,  
 Luego que el peynado vieron,  
 A reñir sobre él se fueron,  
 Y abaxo no los sentían.

## EPIGRAMA XIII.

Hízome señas Teodora  
 Ayer desde su balcon,  
 Y dixe : ¡qué tentacion  
 De risa tan á deshora!

Subí á ver lo que quería,  
 Salí á su balcon ; y luego....  
 Se puso á la puerta un Ciego  
 A toçar la sinfonía.

## EPIGRAMA XIV.

Buscó , á fin de no pagarme,  
 Un tramposo de por vida,  
 En un Letrado salida  
 Para la deuda negarme:

Al fin consiguió su intento  
 Mi deudor, y de contado  
 Pagó mas al Abogado;  
 ¡Qué justo agradecimiento!

## EPIGRAMA XV.

Preguntó á su esposo Irene:  
 Blas mio , quando te ausentas,  
 Sin que tú me dexes rentas,  
 ¿Que dirás que me mantiene?  
 No lo sé , respondió Blas;  
 Y ella le dixo : inocente,  
 Mira un espejo de frente,  
 Quizá en él lo advertirás.

## EPIGRAMA XVI.

Díxela á Beatriz : pues eres  
 La prenda que mas adoro,  
 Y estás bella como el oro,  
 Presa con mil alfileres,  
 Quiéreme , que yo sospecho  
 Que no lo sabrá tu tia;  
 Y ella : sí , sí , ( me decia )  
 Pero ¡qué maula te has hecho !

## EPIGRAMA, XVII.

Jamás hallé en Diccionario,  
 Ni otros libros que he leído,  
 Quien me declare el sentido  
 De la fé de un Secretario.

Esta fé unos , lo primero,  
 Dicen verdad significa;  
 Otros que mentira indica;  
 Y yo digo que dinero.

## EPIGRAMA XVIII.

Paseábase Juana ayer  
 Con compás á la prusiana;  
 Y la dixe : ¿tienes , Juana,  
 Algun fuerte que vencer?

Respondióme : el mismo Marte  
 No sald á bien de mis garras;  
 Y añadió puesta de jarras;  
 O somos , ó no del arte.

## EPIGRAMA XIX.

Luisa adrede me mojó,  
 Y yo comencé á enojarme;  
 Mas ella por aplacarme,  
 Qual quise me acarició:  
     No le debió de pesar  
 Del despique , á lo que entiendo,  
 Pues siempre me anda diciendo:  
 Pepe ¿te vuelvo á mojar?

## EPIGRAMA XX.

Un Casado se acostó,  
 Y con paternal cariño  
 A su lado puso el niño;  
 Pero sucio amaneció:  
     Entónces torciendo el gesto,  
 Miróse uno y otro lado,  
 Y exclamó desconsolado:  
 ¡Ay amor , cómo me has puesto!



## EPIGRAMA XXI.

Blas vió andar á los umbrales  
 De su puerta á Dorotea;  
 Y con labios de gragea  
 Dixo : mi bien , ¿dónde sales ?  
 Y ella , con boca de mieles,  
 Le dixo : ¿á qué vienes , Blas ?  
 Y no se dixeron mas  
 Este par de mirabeles.

## EPIGRAMA XXII.

Empinando una botella,  
 Luisa á placer me miraba:  
 Si yo los tragos doblaba,  
 Doblaba las risas ella;  
 Mas de tanto risotear,  
 Con el taburete , Luisa,  
 Dió en el suelo : y yo de risa  
 Tambien me tiré á rodar.

## EPIGRAMA XXIII.

De toda la vida mia  
 Los agüeros mas siniestros,  
 Fueron el tener maestros  
 De quien el buen gusto huía.  
 Y si bien de ellos me rio,  
 Si yo llego á tener fama,  
 Vereis como alguno exclama:  
 ¡Ese? es discípulo mio.

## EPIGRAMA XXIV.

Preguntó á su esposo Inés:  
 ¿Qué cosa es la que tropieza  
 Un marido con los pies,  
 Llevándola en la cabeza?  
 Puesto el pobre á discurrir,  
 Respondió que no acertaba;  
 Y ella echándose á reir,  
 Con dos dedos le apuntaba.

## EPIGRAMA XXV.

Cediendo un día un Señor,  
 A mi Inés el quitallieve,  
 La dixo de buen humor:  
 ¡Jesus, muchacha, qué breve  
 Es en sus versos tu amor!

Díxole ella: qual el oro,  
 Señor, en poco lugar  
 Encierra mucho tesoro;  
 Tal es el Númen que adoro,  
 Y Usía ha de perdonar.

## EPIGRAMA XXVI.

Tocando ayer Luisa un pito,  
 ¿Qué avisas, dí, la pregunto?  
 Y dixo un su pagecito:  
 Es que está un páxaro á punto  
 De caer en el garlito.

Ella lo fué á desplumar,  
 Que era un pichon delicado,  
 Criado en buen palomar;  
 Y apenas lo hubo pelado,  
 Volvió su pito á tocar.

## EPIGRAMA XXVII.

**L**uis pretendió acariciar  
 A Juana , despues de siesta;  
 Y por su fuego probar,  
 Juana dixo en jarras puesta:  
 ¿Tiene usted gana de holgar?  
 Dixo él : quien á esto se atreve,  
 Quizas á mas se atreviera;  
 Y ella le respondió en breve:  
 Voy por mí garapiñera,  
 Pues tengo cerca la nieve.

## EPIGRAMA XXVIII.

**A** solas en su aposento  
 Preguntó Blas á Gregoria,  
 ¿Qué cosa á tu pensamiento  
 Le causa mayor contento,  
 Y mas gusto á tu memoria?  
 Ella toda se reía,  
 Sin dexarle de mirar,  
 Y halagüena respondía:  
 Bobon , yo te lo diría;  
 Pero voyme á merendar.

## EPIGRAMA XXIX.

Cierto Poderoso echó  
 A un pueblo una estafa tal,  
 Que perdido lo dexó;  
 Y á sus expensas fundó  
 Un magnífico Hospital.  
 Díxole uno : singular  
 Obra , mas no creo os sobre;  
 Pues si á él se viene á curar  
 Todo el que está por vos pobre,  
 No hay casa para empezar.

## EPIGRAMA XXX.

Mostróme un su guardapies  
 Inés , y echa una jalea,  
 Me dixo : Juan , de aquí á un mes  
 Me casan : díxela , Inés,  
 En hora feliz te sea;

Mas ella se deshacía,  
 Y con gran sigilo á hablar  
 Comenzó , y cauta decía:  
 Mira , Juanito , aquel día,  
 Oh ! y lo que hemos de baylar!

## EPIGRAMA XXXI.

¡Qué frio tengo ! decia  
 Luisa , y á mí se arrimaba,  
 No estando en casa su tia;  
 Pero yo la replicaba,  
 Pues no está esta sala fria.

De que yo no la entendiera  
 Ella se empezó á aburrir;  
 Y es que la Luisa quisiera  
 Que yo mismo la dixera,  
 Lo que ella pensó decir.

## EPIGRAMA XXXII.

Ayer un Mendigo , viendo  
 Junto á un Templo á un Coronel,  
 A pedirle fué corriendo,  
 Y le importunó diciendo  
 Rogaría á Dios por él.

Dióle un real que tuvo allí  
 El Xefe , y le dixo así:  
 Con linda flema te vienes;  
 Ten , y ruega á Dios por tí,  
 Que mas necesidad tienes.

## EPIGRAMA XXXIII.

Por ver lo que respondía,  
 A una Dama de Teatro,  
 Que el papel de Reyna hacía,  
 Dixe : déme , Reyna mía,  
 Esos brazos que idolatro.

Y ella que ama su provecho,  
 Dixo : al instante , majito;  
 Pero pagadme el derecho,  
 Que sin tributo á mi pecho  
 A niagun vasallo admito.

## EPIGRAMA XXXIV.

Viéndose puesta en olvido,  
 Beatriz á Blas dió quejas,  
 Diciéndole : fementido,  
 ¿ Si en invierno me has querido,  
 Por que en verano me dexas ?

Mas el por darla mas pena  
 Dixo : paciencia , Beatriz,  
 Pues me eres como el tapiz,  
 Solo para invierno buena.

## EPIGRAMA XXXV.

Paula con gana de holgar,  
 Le dixo á Blas una tarde,  
 ¿Quieres conmigo luchar?  
 Que yo he llegado á pensar  
 Que eres un poco cobarde?

Blas luchó á mas no poder,  
 Y aunque ella es moza fornida,  
 Fingió dexarse vencer;  
 Que es máxîma en la muger  
 Quejarse de ser vencida.

## EPIGRAMA XXXVI.

Connmigo Inés se jugaba,  
 Y viendo yo que indecisa  
 En decir su amor estaba,  
 Decíala , Inés , acaba:  
 ¿Qué temes, que estás remisa?

No Pepe , dixo , que eso es  
 Dar poco indicio de casta;  
 Y yo dixé : basta , basta,  
 Ya estás entendida , Inés.



## EPIGRAMA XXXVII.

Juana me dió una pisada,  
 Y yo juzgue que era acaso;  
 Dióme otra , no tan paso,  
 Tampoco la dixe nada;  
     Ibame á dar la tercera,  
 Yo la dixe : tente , Juana,  
 Que si yo tuviera gana,  
 Bastaba con la primera.

## EPIGRAMA XXXVIII.

¡Qué malo que eres , Ramon!  
 Ramona me dixo á mí:  
 ¡Haya chico! no creí  
 Que eras ya tan picaron.  
     Ay , chico , ya en picardía  
 Bien puedes echar el resto::  
 Así me dixo ; y en esto  
 La empezó á llamar su tia.

## EPIGRAMA XXXIX.

Un dia á Inés dixe yo:  
 ¿Que pones á que te olvido?  
 Y ella replicó : ¡ay querido!  
 ¿Quánto va que yo á ti no?  
 Yo ántes no la ví jamás;  
 Mas de paso esta terneza  
 La oí : volví la cabeza;  
 Y no la he vuelto á ver mas.

## EPIGRAMA XL.

Ayer la suegra de Ruiz,  
 Yo no sé lo que mascaba,  
 Que su barba á su nariz  
 Varios besos la pegaba.  
 ¡O edad me puse á exclamar)  
 Que causas tantos excesos!  
 Y al punto otros tantos besos  
 A mi jarr o empecé á dar.

## EPIGRAMA XLI.

Con sombrero de á tres picos  
Iba un Charro de mi tierra,  
Llamando al son de cencerro  
De un arrabal los borricos.

Y miéntras tres que lo vieron  
Rieron de ver tal paso,  
Los burros no haciendo caso  
Tras el buen hombre se fueron.

## EPIGRAMA XLII.

Contándome ayer Lucía  
El cuento de los Compadres,  
Que oyó á Blas , quando sus padres  
Fueron á una romería:

Muchas veces lo empezó,  
Rió y volvió á proseguir,  
Y en comenzarlo y reir,  
La tarde se nos pasó.

## EPIGRAMA XLIII.

Amaba el bien de la tierra  
 Un Cirujano piadoso,  
 Y en rezar se halló dudoso,  
 Si por la paz , ó la guerra.  
 Mas al ver las ocasiones  
 Que le dan Venus y Marte,  
 De hacer lucrativo su arte  
 Salió de estas confusiones.

## EPIGRAMA XLIV.

Miramos desde un balcon  
 De frente , Inés y yo puestos,  
 A una vieja hacer mil gestos,  
 Comiendo un agrio limon.  
 ¡Oh , y qué risa ! yo y Inés  
 Del balcon nos retiramos;  
 Mas en la pieza que entramos,  
 Mayor risa hubo despues.

## EPIGRAMA XLV.

Hablando de cierta Historia,

A un necio se preguntó:

¿Te acuerdas tú ? y respondió:

Esperen que haga memoria.

    Mi Inés viendo su idiotismo,

Dixo risueña al momento:

Haz tambien entendimiento,

Que te costará lo mismo.

## EPIGRAMA XLVI.

Per Enero Inés se halló,

De su faldon en lo interno,

Una pulga , y exclamó:

¡Qué aun hay pulgas en invierno!

    Bías asiéndola la mano:

No estrañes , niña , el encuentro,

La dixo : porque ahí adentro,

Yo apostaré á que es verano.

## EPIGRAMA XLVII.

**M**ostróme Beatriz su lecho  
 Con colcha azul , fleco y randa,  
 Y yo viéndola tan blanda  
 Dixe para mí : esto es hecho.  
 Luego aparte me llamó,  
 Y dixo junto á un baul:  
 ¿ Ves , Pepe , esta colcha azul ?  
 Pues seis duros me costó.

## EPIGRAMA XLVIII.

**M**ajo de zapato blanco  
 A ciertos toros salió,  
 Y un zapato se manchó  
 Contra el puerco pie de un banco:  
 El alborotó el Meson  
 Por yeso para limpiarlo,  
 Y como no pudo hallarlo,  
 No salió á ver la funcion.

## EPIGRAMA XLIX.

**D**ixo Paula á su velado:  
 Si visto con tal primor,  
 Echo mano del valor  
 Del dote que yo he llevado:  
 El la replicó : ¿eso sabes ?  
 Yo cerraré bien el cofre;  
 Y ella dixo : ¡ay pobre Onofie!  
 Lo que me sobran son llaves.

## EPIGRAMA L.

**M**otejaron á un Soldado  
 De que con impropio alarde  
 Seguía á Venus cobarde,  
 Mas que al fiero Marte osado:  
 El replicó : ¡linda charla!  
 Antes obro muy prudente;  
 Pues Venus sabe hacer gente,  
 Y marte solo quitarla.



## EPIGRAMA LI.

Por cierto barrio pasaba  
 Noche estiya, y á una reja  
 Miré acaso, y ví una vieja  
 Que las pulgas se miraba.

Juzguela infernal dragon:  
 Dí un grito, y la hice la cruz;  
 Y apagando ella su luz,  
 Despareció la vision.

## EPIGRAMA LII.

De cierto amigo en la casa  
 Me puse á leer la Gazeta,  
 Y por ser demás de inquieta  
 Me perturbaba Colasa.

Dixela: repórtate,  
 Y ten por un rato seso:  
 Y exclamó ella, ¡bueno es eso!  
 Otra vez yo no querré.

## EPIGRAMA LIII.

Viéndole , dixe á Malena  
 No sé qué de su hermosura:  
 Niña , dexa de ser dura,  
 Y dale alivio á mi pena.  
 Respondióme : Sí:: Al momento::  
 En eso pensaba yo::  
 Mas la niña no mintió,  
 Que no gasta fingimiento.

## EPIGRAMA LIV.

Ya al mas sublime elemento  
 Los hombres se osan alzar,  
 Y en aëreo carro á volar  
 Sobre las alas del viento.  
 De quién la idea tomaron  
 No se sabe con certeza::  
 Mas sí , que de la cabeza  
 De un poeta lo sacaron.

## EPIGRAMA LV.

Un hijo de frágil madre,  
 Del baxo linage hablaba  
 De Gil , y le preguntaba:  
 ¿Dinos , pues , quién fue tu padre ?  
 A lo que Gil respondió:  
 ¿Si á tí aqueso te pregunto,  
 Qué dirás , quando ese punto  
 Tu madre no le aclaró ?

## EPIGRAMA LVI.

Que jábase enamorado  
 Uno de su dama flaca,  
 Quando en este tiempo saca  
 Verde librea á un criado.  
 Díxole uno : buena está  
 La librea , no se os pierde,  
 Que con este nuevo verde  
 Vuestra dama engordará.

## EPIGRAMA LVII.

Un Médico en una calle  
 El santo suelo besó;  
 Es decir que se cayó  
 De su mula alta de talle.

Empezábale á zumbiar  
 La gente que andaba allí;  
 Y él dixo: así como así  
 Yo me iba luego á apear.

## EPIGRAMA LVIII.

A una dama visitaba  
 Un caballero muy bruto,  
 Que siempre sin sacar fruto,  
 Mil libros leyendo andaba.

Ella habiéndole sondeado  
 Dixo: ¡ay! yo bien lo temía,  
 Que este á su gran tontería,  
 Añade el ser porfiado.

## EPIGRAMA LIX.

**A**l Andaluz mas valiente  
 De todos los Andaluces,  
 Cuya charpa omnipotente  
 Pobló estos barrios de Cruces,  
     Cierta noche á la una dada  
 En el Conejal hallé,  
 Me miró , yo le miré,  
 Y fuese sin decir nada.

## EPIGRAMA LX.

**F**ingí quitarle á Léonor  
 Un anillito de un dedo,  
 Y gritóme: estate quedo...  
 ¡Qué hombre tan enredador !  
     Saqué yo otro singular,  
 Y á su dedo se lo aplico;  
 Y entónces dixe : así , ¡ay chico!  
 Yo te dexaré enredar.

## EPIGRAMA LXI.

Dorotea se sentó  
 Cerca de Tais , cortesana;  
 Y viendola tan liviana,  
 De ella con gran prisa huyó.

Dixola Tais: Dorotea,  
 No huyas con presteza tal,  
 Que no se pega mi mal,  
 Sino es á quien lo desca.

## EPIGRAMA LXII.

El chiste mas excelente  
 Que en mi vida pensé oír  
 Me contó Inés , y escribir  
 Se lo mandé á mi escribiente.

Fué el caso... mas él notó  
 Que iba el principio mal puesto;  
 Pensé enmendarlo , y con esto  
 El chiste se me olvidó.

## EPIGRAMA LXIII.

Dixe á Inés , harto lo siento;  
 Pero licencia te pido  
 Para ponerte en olvido:  
 Y ella dixo : sí , al momento.  
 No pensó lo que decia;  
 Mas luego que lo advirtió  
 Dixo halagüeña : eso no,  
 Eso no , y se concomía.

## EPIGRAMA LXIV.

Notó Inés que trastejaba  
 Cierta Albañil con su hijo  
 Un pajar , y este á aquel dixo,  
 Que muy bueno no quedaba.  
 El padre á risa lo toma,  
 Y dice : yo bien lo haré;  
 Pero , hijo mio , ¿de qué  
 Quieres que mañana coma?



## EPIGRAMA LXV.

En su huerto ayer Colasa  
 Cogió una naranja china;  
 Mas al picarla una espina .  
 Gritó: fuego! y cómo abrasa!  
 Díxela en risa: mi bien,  
 Me alegro de la picada;  
 Y ella con la burla airada,  
 A mí me picó tambien.

## EPIGRAMA LXVI.

Cierta Alguacil que rondaba,  
 Solos á Tais y á otro halló;  
 Y ni á Tais presa llevó,  
 Ni al que con Tais solo estaba.  
 Dudan hoy gentes curiosas.  
 Si en él esta acción propicia  
 Fué liviandad , ó codicia,  
 Y yo juro que ambas cosas.

## EPIGRAMA LXVII.

Díxela á Inés : tus mexillas  
 Dulces , tus dulces ojuelos,  
 Y labios de caramelos,  
 Me sacan de mis casillas.

Ella echándose á reir  
 Dió cierto en un disparate,  
 Que fué... pero tate , tate,  
 No todo se ha de decir.

## EPIGRAMA LXVIII.

Supo Inés que un Oficial,  
 De gálico muy lisiado,  
 En su casa habia mandado  
 Que en nada le echasen sal.

Y dixo en risa : no entiendo  
 Cómo la sal causa enfado  
 A este , que por mas de un lado  
 A prisa se va pudriendo.

## EPIGRAMA LXIX.

Mirándole frente á frente  
 Díxole Blas á Teodora:  
 Niña , tu rostro luciente,  
 Tus ojos , labios y frente,  
 Y tu garbo me enamora;  
 Mas lo que del caso sé,  
 Fué que por no malograr  
 Tanto amor , ternura y fé,  
 Ella donde iba se fué,  
 Y él no la ha vuelto á buscar.

## EPIGRAMA LXX.

Al bosque fué Inés por rosas  
 Una mañana de Mayo,  
 Cogióla un cierto desmayo,  
 Divertida en ciertas cosas:  
 ¿Qué desmayo este sería?  
 Juguete acaso de amores;  
 Y es que quando fué por flores,  
 Perdió la que ella tenía.

## EPIGRAMA LXXI.

Paula á Andres mil fiestas hizo,  
 A quien cazar pretendía;  
 Y de condicion de erizo,  
 Y frialdad de granizo,  
 Juguetona le arguía.

Cállate tú buena maula,  
 Andres la empezó á decir;  
 Mas enternecióse Paula:  
 Andres lo llegó á sentir,  
 Y por fin cayó en su jaula.

## EPIGRAMA LXXII

Díxome Inés : esta tarde  
 Se va á Toro mi marido;  
 Yo la dixé comedido,  
 Dios de ladrones le guarde:  
 Ella se empezó á reir,  
 Como que no la entendía:  
 Ahora bien , ¿qué me querria  
 La taimada Inés decir?

## EPIGRAMA LXXIII.

Ayer Tais me guiñó el ojo,  
 Hablando yo con Leonor;  
 Y yo entre mí dixe: amor,  
 ¿Me tracrás algun despojo?

Mas saliendo Leonor fuera:  
 ¿Qué me quieres, Tais amada?  
 La digo; y Tais dice, nada,  
 Solo que Leonor se fuera.

## EPIGRAMA LXXIV.

Entrando en los Cayetanos  
 Una dama á un Charro vió,  
 Y le dixo: ¿se acabó  
 La Misa de los Villanos?

Viendo él trazas tan livianas,  
 Respondió: se acabó ya;  
 Pero entrad, que ahora saldrá  
 Otra de las Cortesanas.

## EPIGRAMA LXXV.

Con Inés salí á pasear,  
 Y ella poquito á poco iba,  
 Quando con voz compasiva  
 Así me empezó á rogar:  
     Blas, si no te dá molestia,  
 Pues esta liga me aflige,  
 Afloxámela; y la dixe:  
 Me cautiva esa modestia.

## EPIGRAMA LXXVI.

Quando yo canto mis sales,  
 Muchacho agil me resuelvo,  
 Y en una palabra envuelvo  
 La envidia de mil mortales.  
     Si hacen de mi humor desden  
 No tienen mas que gustallo,  
 Mientras por tonto echo el fallo  
 A quien no le sepa bien.

LA LIRA  
DE MEDELLIN.





## LIRA DE MEDELLIN.

## O D A I.

Tomé osado en la mano  
La gran trompa de Homero,  
Y aplicada á mis labios,  
Siempre me sonó á cuerno.  
Cantar quise á Paredes  
Y su asombroso esfuerzo,  
Y de un caracol baxo  
No distinguí mi acento.  
Armeme de paciencia,  
Y en mas bellacos versos  
Canté , y al punto á oirme  
Mil gentes se pusieron.  
Yo quiero darles gusto;  
Tú , valiente Extremeño,  
Para tus triunfos busca,  
Busca cantor mas cuerdo.  
Que yo á fin tan glorioso,  
Ya preparé mi aliento,  
Y una y otra vez , y otra,  
Siempre me sonó á cuerno.

En estas mis Letrillas  
Que de madera al ayre  
Dispuse en nueva Lira,  
Qual en Medellin tañen.  
No aquel profundo abismo  
De que las causas nacen,  
Lo sutil de las Ciencias,  
Lo ameno de las Artes;  
No una moral sublime  
De Apólogos notables,  
No fábulas que roben  
El tiempo á las verdades.  
No arrojados asaltos  
De brabos Capitanes,  
Ni trágicos sucesos  
De muertes miserables.  
No mímicas escenas,  
Ni ternuras de amantes,  
Ni sandez de Pastores,  
Miedo hayais que yo cante.  
Sino aquel ronco estruendo  
Que el hueco cuerno esparce,

Llamando á los sufridos,  
A ver pintar su imágen.

### O D A III.

Dame , dame muchacho,  
Dame la Lira , ea,  
Y guarda no la cambies  
Con la de heroicas cuerdas.  
Tráeme sí , la que tiene  
De Medellin la empresa,  
Con dos torcidas trompas  
En media luna puestas.  
Que con esto , y la inata  
Furia que me desvela,  
Diré de los sufridos  
Graciosas Cantilenas.  
Y si rehuye oirme  
La humanidad modesta  
Lo baxo del asunto,  
Que el númen me encomienda;  
Oiganme los sufridos  
Que sobran por la tierra,  
Si entretener ociosos  
Virtud es manifesta.

De Arquímedes alumno  
Fabrícame una copa  
De plata ; pero en ella  
Lides de amor no pongas.  
Guarda que de Lucrecia  
Aquí grabes la historia,  
Ni de otro algun marido,  
Muerto por tener honra.  
Por su ornato la Lira  
De Medellin me forja  
Cornetas , caracoles,  
Y silvatos de concha.  
Si gustas á Vulcano  
Pon con su pata coja,  
A quien Venus y Marte  
De hueso la sien ornan.  
Tintero de muchachos,  
Lucerna de luz tosca,  
Mil higas y mil testas  
De ciervos bien ramosas.  
Esto no mas te pido  
Que en el tazon me pongas,

Que en don tengo que darle  
 A un Maridin de moda.  
 Y si á perderlo llega,  
 Razon es lo conozca  
 Por las señas , que es suyo,  
 Mas que su muger propia.

## O D A V.

Vender ví en una feria,  
 De ciervo un cuernecito,  
 Con su engaste de plata,  
 Asaz , mono y pulido.  
 Pedí al Platero el precio,  
 Y él liberal y fino,  
 Por lo que quise darle,  
 Darle sin tardar quiso.  
 Cogíle , y á mi casa  
 Llevé el dixe conmigo,  
 Y á mi muger la ruego  
 Le acepte por ser lindo.  
 Ella exclamó riendo:  
 Válgame Dios , marido,  
 ¿Quién compra lo que tiene  
 De sobra en su recinto?

Si de vender hubieras  
 De aquestos dixerillos,  
 No bastára una Lonja,  
 Ni un Pueblo á consumirlos.

# ODA VI.

Notando sus aumentos  
 Cierito sufrido jóven,  
 Muy hueco en este apodo,  
 Hizo estas reflexiones.  
 Pensé quando era niño,  
 Que ser cornudo un hombre  
 Fuera con mil pesares  
 Vivir, y sinsabores.  
 Más despues mozalvete,  
 Dorila encabrestome,  
 Muchacha de tal gracia,  
 Que sin querer los pone.  
 Y hallé desengañado  
 Que aunque cuernos me sobren,  
 Tambien me sobra el vino,  
 Las truchas y pichones.

Por no esterbar un día  
En una oculta pieza,  
A sí mismo un sufrido  
Se habló de esta manera:  
Pues Jove me lo manda,  
Venga , venga paciencia,  
Que es toro autorizado,  
Y obedecerle es fuerza.  
Verdad es que al principio  
No le rendí obediencia,  
Por ignorar los daños  
De la hambre dura y negra.  
Y en ella me sostuve  
Siete Lunas y media,  
Hasta que amor ser manso  
Me señaló por renta.  
Manso , tengo vestidos,  
Manso , comida y cena;  
Y manso , no hay delicia  
Que yo en el mundo pierda.



## O D A VIII.

Refiriéndole un sueño  
A su esposa taymada  
Su paciente consorte,  
La dixo estas palabras:  
Durmiendo yo á la sombra  
De cierta cornicabra,  
Este bellaco sueño  
Se me vino á mi cama.  
Soñé que un Don Pelote  
Me puso una guirnalda  
De pitones de ciervos,  
De cornatos de baca.  
Y que con ella puesta  
Me metí en una danza,  
Donde con ciertas niñas  
Muchos mozos baylaban.  
Y que unos bien bebidos,  
Con lengua desbocada,  
De mi testa decian  
Injurias y alaracas.  
Quise vengarme de ellos;  
Mas todos se me escapan,



Quando de nuevo el sueño  
 A su quietud me llama.  
 Dixera así ; y su esposa  
 Respondió : caso no hagas,  
 Marido , de esos sueños,  
 Que todo es pátarata.

## O D A IX.

La popular industria  
 Dió al hombre oficios propios,  
 Con que ayudarse puedan  
 Los unos á los otros.  
 La invencion de las Artes  
 Les inspiró á los Doctos,  
 Los bélicos ardides  
 Dió al Capitan heroico.  
 Enseñó al Navegante  
 Poder surcar el Ponto,  
 Y al uso del Viajero  
 Domar los duros potros.  
 Al Labrador humilde  
 Le dió el arado corbo,  
 Y entregó al Artesano  
 A oficios laboriosos.

Y á vueltas de mil otras  
 Que hilan delgados copos,  
 A Tais de su hermosura  
 La toleró hacer logro.  
 Mas nada de todo esto  
 Le concedió á su esposo;  
 ¿Pues qué le dió ? Paciencia,  
 Paciencia , y esto solo.  
 Le adquirió mas haberes,  
 Le amontonó mas oro  
 Que el trabajo , las artes,  
 E ingenio de los otros.

## O D A X.

Píntame , honor de Iberia,  
 Cópiame , ó gran Velazquez,  
 A un maridín de moda,  
 Qual yo te lo dictare.  
 Delinéale ante todo  
 Los ojos penetrantes,  
 Negros , fogosos , vivos,  
 Que al mas audaz espanten.  
 La faz rizada y fiera,  
 Que anhele por vengarse,

Y el espumoso hocico  
 Mas negro que azabache.  
 Los cuernos siempre agudos  
 Crugir hagan los ayres,  
 Y el ancho cerviguillo  
 Que rizos mil realcen,  
 El cuello alto y erguido,  
 El lomo hermoso y grande,  
 La piel en colorido  
 Al signo de Abril gane.  
 La mano de uña hendida  
 Con que la arena escarve,  
 Y una extendida cola  
 Que casi al suelo arrastre.  
 Ayrosas banderillas  
 Le pondrás por remate,  
 Ya caigan al brazuelo,  
 Ya sobre el cerro se alcen.  
 Igual al mismo fuego  
 Su rubicunda sangre,  
 Aquel tizado pelo  
 De trecho en trecho manche.  
 En cerco de mil gentes  
 Que tiemblen su semblante,

Ya de lejos le silven,  
 Ya de cerca le llamen-  
 Y el que en veloz carrera,  
 Atrás dexa los ayres  
 Como menuda arena,  
 Tropas de gente esparce.  
 ;Qué mas? ::: pero sin duda,  
 En vez de muda imagen,  
 Me das vivo al que pido;  
 Ea , novillo , entradme.

# ODA XL.

Qual la borla en bonete  
 Señal es de Graduado,  
 O qual suele ser signo  
 De la Taberna el ramo.  
 Yo así luego que veo  
 Algun marido manso,  
 Le reconozco , y silvo,  
 Y á mi capa le llamo.  
 Porque Jove en sus frentes  
 Les pone por penachos  
 Las ayrosas señales,  
 Que él por Europa traxo.

Dicen que han de arrojarne  
Al Sur , ó helado Norte,  
Si prosigo cantando  
De los chibos barbones.  
¿Y Qué? ¿en qualquier Provincia  
Que por dicha me arrojen,  
No se han de dar chibatos  
Con que el Númen desfogue !  
El fértil suelo Bético  
Cria caballos nobles,  
Y el campo Salmantino  
Los toros mas feroces.  
Castilla es quien produce  
Los fuertes Campeones,  
Y en dar Monarcas grandes,  
Su gloria Aragon pone.  
Empero los sufridos  
Que yo aturrullo á golpes,  
Qualquier region del mundo  
Les cria á qual mejores.

Paseábase un sufrido,  
Lleno de franjas de oro,  
Y ufano en sus arbitrios,  
Hizo este soliloquio:  
Como lo hace el Letrado,  
Yo de lo que sé como;  
Y él se rompe la testa,  
Mientras yo me la adorno.  
Andese enhorabuena,  
El marido zeloso,  
De bestias coronadas  
Comparándome apodos.  
Que yo mientras paseo  
Su calle majó y gordo,  
A su hambre y su miseria,  
Mayores higas pongo.  
Y creo que mi patria  
Me aplaudirá con gozo,  
Porque ella es qual ninguna  
Aficionada á toros.

## O D A XIV.

Viendo una Gitánilla  
 A un novio horro de pelo  
 Las rayas de la mano,  
 Le aventuró todo esto:  
 Quanto mas , calvo amigo,  
 Te se aumente el cabello,  
 Tendrán tanto mas auge  
 Tu hacienda y tu dinero.  
 Pues cuídalo en buen hora,  
 Y da á tu frente aumento,  
 Que no mas que las armas,  
 Y renta , te va en ello.  
 Que si el hado no miente,  
 Tú serás Caballero,  
 De aquellos que señalan  
 Los chicos con los dedos.

## O D A XV.

La que á mí me criaba,  
 Muger en grado sumo,  
 Fanática observante  
 De encantos y conjuros;



Teniéndome en sus brazos,  
 A adivinar se puso  
 Mis hados , y agorera  
 Dixo á un compadre suyo:  
 No morirá este niño  
 A manos de berdugo,  
 Tósigo , acero , ó bala,  
 Ni á tabardillo agudo.  
 Yo pienso que despojo  
 Será al fin de algun bruto;  
 Pero no como Adonis,  
 De puerco colmilludo.  
 Pues quien ha de matarle  
 Será animal cornudo;  
 Pues todo se me altera  
 Con cuernos viendo alguno.  
 Hu ! hu ! hu ! les grita  
 Con inquieto murrullo,  
 Y á su mandil les llama  
 Con ademan muy cuco.

# O D A XVI.

Paseaba por un monte  
 Cierto marido humilde,



Y oyó como allí un cucu  
 Sus cánticos repite.  
 Y al ver como le apunta  
 De su testuz el timbre,  
 Piensa que con él habla,  
 Y así responde y dice:  
 Parlero cucu amigo,  
 Vuela á mi esposa, y dígale  
 Que á deletrear mis armas  
 Gracioso te pusiste.  
 Dígale que aquí las flores,  
 Aves, fuentes y vides,  
 De su estafar murmuran,  
 De mi paciencia rien.  
 Cuéntale que en su ausencia  
 No echo ménos sus dices;  
 Mas no, dígale tan solo  
 Los cuernos que me viste.

#### ODA XVII.

¿Por qué, dí, te molestas,  
 Retórico enfadoso,  
 En persuadirme mudo  
 De objeto, Lira y tono?

Dícesme que es baxeza  
 Que á mi Númen heroico  
 Dé asunto, que sin miedo  
 Jamás pronuncia el tonto.  
 Y añádesme muy serio:  
 „No vale un cuerno solo  
 Tu Númen malogrado;“  
 Al fin, yo te lo otorgo.  
 Que yo el valor de un cuerno,  
 Ganar no me propongo,  
 Sino que con mi Musa  
 Se quiten unos pocos.

#### ODA XVIII.

Un manso de los que hacen  
 Gala del Sambenito,  
 Contando las sus cuitas,  
 A su muger la dixo:  
 Dícenme las mozuelas  
 ¡Qué lindo estás! ¡qué lindo!  
 Cornelio; y para verlo  
 Toma el espejo limpio.  
 Verás entre tus sienes  
 Qual adornan tus rizos

Las ramas de los ciervos,  
 Del caracol los signos.  
 Yo respondo : muchachas,  
 Cierto será , y prescindo  
 De si otros me los plantan,  
 De si ellos me han nacido.  
 Lo bien que como y bebo  
 Solo podré deciros,  
 Y que esa sobra , ó falta,  
 Jamás yo la he sentido.  
 Oyérale su esposa,  
 Y respondióle : ¡ay hijo !  
 ¡Qué envidia que te tienen,  
 Viendo como te cuido !

### ODA XIX.

Yo ví á cierto sufrido,  
 Y á fé que de los guapos,  
 Decir tales fanfarrias,  
 Consigo mismo hablando:  
 Manso soy ; mas á todos  
 Los fieros , con ser manso,  
 Excedo en los despojos  
 Que en mi paciencia gano.

Mi renta es ser paciente,  
 Los cuernos son mi amparo,  
 Que yo de utilidades  
 No conozco otro ramo.  
 Quien quiera tener guerra,  
 Con guerra tenga el plato,  
 Y á mí dadme que coma  
 Y beba con descanso.  
 Que juegue , gaste y triunfe  
 A costa de otros francos;  
 Y si alguien lo figare,  
 Para él será el trabajo.

#### ODA XX.

Cierta marido franco  
 Pasar vió por su calle  
 Otro zeloso y pobre,  
 Y así empezó á explicarse:  
 ¡Qué malo que está el año!  
 Y este pobrete amante,  
 Sin duda va pidiendo  
 Por despedir el hambre.  
 Y es un gran mentecato;  
 Pues como se humanase

Qual yo , y fuese sufrido,  
 No hubiera tantos males.  
 Con no estorbar , ¡qué ciencia!  
 Se hallára en un instante  
 Con casa llena , y mesa  
 Variada de manjares.  
 Pero pues no , que pene,  
 Que á mí miéntras me hacen  
 Otros de plata el plato,  
 No hay mal que me amenace.

# O D A XXI.

Si prolongar pudiera  
 Mi vida con los cuernos,  
 Sin duda los buscara  
 Por ámbos Hemisferios.  
 Así de la atroz Parca  
 Templára el rigor fiero,  
 Con una sarta de higas  
 A su forzoso tiempo;  
 Pero ya que no es dable  
 Hacer del hado juego,  
 ¿De qué sirven las puntas  
 Y ramos de los ciervos?

Pues , sus , venga mi Lira,  
 Que yo juro de nuevo  
 Burlar del que los tiene,  
 De su estómago y pecho.  
 Y al Sol todos los trapos  
 Sacar :: Pero callemos,  
 Que al Sol qual caracoles  
 Los sacan ellos mismos.

O D A XXII.

Yo ví cierto sufrido,  
 Que porque le picaban  
 Dos amigos burlones,  
 Así exclamó con gracia:  
 Amo aquel que los tiene;  
 Amo aquel que los planta,  
 Porque estos me socorren,  
 Y aquellos me acompañan.  
 Si apuntan , ó no apuntan,  
 Solo es aprehension vana;  
 Lo ciesto es , que los cuernos  
 Moneda son contada.

## O D A XXIII.

¿Quién es aquel que viene  
 Con tanta gritería,  
 Por cima de la frente  
 Dos astas muy crecidas;  
 Al cuello una maroma,  
 De quien mil chicos tiran;  
 Al cerviguillo puestas  
 Un par de banderillas;  
 En cerco de él las gentes  
 Con regocijo silvan,  
 De él huyen unos , y otros  
 Tras él corren aprisa ?  
 ¿Qué ha de ser ? un novillo  
 Que corren en la Villa.  
 Pues no , que es el marido  
 De la honesta Dorila.

## O D A XXIV.

Salió Fabio á los Toros  
 En un bayo de Frisia,  
 Con su sombrero blanco  
 Y verde jaquetilla.



Volvió á casa bufando,  
 Lleno el frison de heridas,  
 Rota la blanca cofia;  
 La ala al sombrero hendida.  
 Hablanle ; y no responde,  
 Gritanle , y no replica;  
 Pregúntanle qué tiene:  
 No hayas miedo lo diga.  
 ¿Pues qué le habrá pasado?  
 Su frente claro indica,  
 Que en quanto fué á los toros,  
 Le hizo toro Dorila.

## O D A XXV.

Casadillo el mas casto.  
 Que en celibato eterno,  
 De tu muger disgusto,  
 Marido eres mostrenco.  
 ¡Oh! cuántos dió tu esposa  
 A luz pimpollos tiernos,  
 Del jardin de Cupido,  
 De la granja de Venus:  
 Que ni viste, ni oiste,  
 Ni palpaste un momento;



Y por tuyos los traga  
 Tu gáznate no estrecho!  
 Siquiera la ballena  
 Tenga ancho el tragadero,  
 No es posible que iguale  
 Al tuyo, ó gran Cornelio.

## O D A XXVI.

Tú las guerras de Malta  
 Cantas , y aquel las Turcas;  
 Pero yo cabiloso  
 Las canto mas agudas.  
 Porque no el blason de armas  
 Las testas que hay cornudas  
 Por inofensas pierden,  
 Por indefensas frustran.  
 Y yo celebro frentes,  
 Que ofenden con sus puntas  
 Al que no dá , y defienden  
 A todo el que las unta.

## O D A XXVII.

Noche de invierno obscura  
 Sentadito á la lumbre,

Y aguardando á su esposa,  
 Asi un simphon discurre.  
 Pacientes nós portemos;  
 Pues entre las Virtudes,  
 Siempre fué la Paciencia  
 De grande estima y lustre.  
 Pacientes aguardemos;  
 Pues tonto es quien no guste  
 Que en casa le den ciento,  
 Por uno que le apunte.  
 Pacientes : : : Pero en esto  
 Por la escalera sube  
 Su esposa, y un padrino  
 Que su tardar disculpe:  
 Los tres luego en paz quieta  
 Cenaron unas hubres,  
 Brindáronse ; y dixeron:  
 Afuera , pesadumbres.

#### ODA XXVIII.

Estando con un canto  
 Maçhando yo almendrucos,  
 A mí se llegó un viejo,  
 Que fué sin duda brujo.

Y díxome : Muchacho,  
 Parece que están duros;  
 Pues así en adelante  
 Lo han de ser tus asuntos.  
 Que luego que tu ingenio  
 Llegue á tener tres lustros,  
 Por afición inata  
 Por natural influxo;  
 Mil huesos aun mas fuertes  
 Con incesante estudio  
 Has de morder entónces,  
 Que este es el hado tuyo.  
 Así dixera el viejo;  
 Y que lo dixo juzgo,  
 Quizá porque sus armas  
 Machaco á los cornudos.

# O D A XXIX.

Cantando yo una letra  
 Un manso me escuchaba,  
 Y ayrado á mí viniendo,  
 Me tiró estas palabras:  
 Dínos ¿adónde apuntan  
 Los cuernos que les plantan,

A esos que tú sufridos  
 En tus cantares llamas?  
 Dínos , si tan pequeñas  
 De un manso son las astas,  
 Que á percibirlo , apenas  
 El ojo humano basta.  
 Dínos si tienes lente,  
 O microscopio , ó maña  
 Que alcance á descubrirte  
 Lo que ninguno alcanza.  
 Sino ¿por qué en cantarlos  
 En valde el tiempo gastas?  
 Que al fin , si ellos nacieran,  
 Feyjoó nos lo explicara.  
 Enfrena , pues , trastillo  
 Tu lengua desbocada,  
 Que á ser por mí tu Lira  
 Ya estuviera quemada.

# O D A XXX.

¿Qué será Don Hernando,  
 Me dicen muchas niñas,  
 Que siempre cuernos cantas,  
 Y nunca sus heridas?

Pero yo las respondo:  
 Bachilleras de Esquivias,  
 Haylos unos que hieren,  
 Y otros que no lastiman.  
 Los unos en los brutos  
 Son armas defensivas;  
 Los otros en no brutos  
 Del hambre medicina.  
 Los bravos con los bravos.  
 Allá tengan sus iras;  
 Mientras que yo á los mansos  
 Me huelgo en poner higas.  
 Mas si estos como aquellos  
 Por alto ya me tiran,  
 Aprenderé paciencia  
 De su paciencia misma.

# O D A XXXI.

**N**o quiero que la fama  
 Fatigue al hueco bronce.  
 Mi débil son llevando  
 A incógnitas regiones.  
 Déxenme con mi Lira,  
 Y nadie me lo estorbe,

De Medellin los ecos,  
 El amazon y el nombre;  
 Pues que sola ha cantado  
 De los chivos barbones,  
 Las gracias y desgracias  
 De la irrision del Orbe.

ODA XXXII.

Con nueva voz , por nuevo  
 Estilo , en nueva Lira,  
 Que alzada de la Luna  
 Hasta los cuernos viva.  
 Vuestro ocio y conveniencia,  
 Vuestro timbre y divisa,  
 Vuestro caracter propio  
 Con todas vuestras dichas.  
 Pacientes , ya he cantado;  
 Pues ea , á toda prisa  
 Pedid prospere Apolo  
 De Medellin la Lira.

LETRILLAS  
SATÍRICAS.





## LETRILLA I.

Oíganme , que empiezo:

Ola , ¿con quién hablo?

Que niño arrapiezo,

Soy la piel del diablo.

Con diente y tenaza

Voy á caza al Pindo,

Y mi aspecto lindo

Sirve de añagaza,

Al tonto que caza

Pasa mi venablo,

Que niño arrapiezo,

Soy la piel del diablo.

Del Sophi mas grave,

Yo á placer me vengo,

Que en mi pico tengo

De la sal la llave;

El mil gracias sabe

Formar de un vocablo,

Que niño arrapiezo,

Soy la piel del diablo.

Grandes Señorones  
 Por docto me tienen:  
 Todos se entretienen  
 Con mis invenciones;  
 Y aun mil bendiciones  
 Dan á mi retablo,

Que niño arrapiezo,  
 Soy la piel del diablo.

Yo solo recibo  
 De un modo inconexô,  
 Del mas bello sexô  
 Lo mas expresivo;  
 Con el dulci-esquivo  
 Sistema que entablo,

Que niño arrapiezo,  
 Soy la piel del diablo.

A nadie en el Orbe,  
 De hoy mas necesito,  
 Porque mi exquisito  
 Saber se lo sorbe:  
 Y no hay quien me estorbe  
 Nada de lo que hablo,

Que niño arrapiezo,  
Soy la piel del diablo.

## LETRILLA II.

Sí el ser deslenguado  
Tú, miron, me apodas,  
Que lo has acertado;  
Ahí me las den todas.

Si al son de un cencerro  
Canto una letrilla,  
Sin darme golilla  
Nadie en el entierro;  
Y al fin, husmeon perro  
Soy de todas bodas,

Ahí me las den todas.

Si hoy en los estrados  
Se acredita cuerdo,  
Quien dá mas de un muerdo  
A nuestros pasados,  
Y hace sean loados  
Los usos de Rodas,

Ahí me las den todas.

Si en vivir ocioso  
 Niña distraída,  
 Por galas perdida,  
 Le puso á su esposo  
 Signo indecoroso  
 De las prendas godas,  
 Ahí me las den todas.

Que incauto Narciso  
 Se aniquile un hombre  
 De gran casa y nombre,  
 Por falta de aviso;  
 Porque así lo quiso  
 La ley de las modas,

Ahí me las den todas.

Si hay quien mi letrica  
 A mal me la tome,  
 Señal que ajos come,  
 Pues él se la aplica;  
 Y al fin si la pica  
 Con chuzos y escodas,

Ahí me las den todas.

## LETRILLA III.

Mi Númen parlero,  
Al son del pandero,  
Produxo este tono  
De estilo asaz mono  
Que siempre repito:

¡Mira qué bonito!

Amiga Quiteria,  
Sabrás que esta feria,  
Mi Cortejo amado  
De cristal dorado  
Me regaló un pito:

¡Mira qué bonito!

Ayer Don Mateo  
Yendo de paseo  
Me quitó el bonete:  
Y me dió un villete  
Con su sobreescrito:

¡Mira qué bonito!

Estando en visita  
 Con Doña Pepita,  
 Este alfiletero  
 Me dió el compañero  
 Del Monge Benito:

¡Mira qué bonito!

Ya sabes que viejos  
 Tuve seis Cortejos;  
 Mas de ellos cansada,  
 Solo estoy prendada  
 De Don Agapito:

¡Mira qué bonito!

Sabrás que Don Diego  
 Viéndome en el juego,  
 Como es tan garboso,  
 Me dió este donoso  
 Faldero perrito:

¡Mira qué bonito!

Una tarde fresca  
 Estando de gresca  
 Con Don Fructuoso,

A mi caro esposo  
Le hicimos cabrito:

¡Mira qué bonito!

#### LETRILLA IV.

Siglo friolera

Ví en atisvo ocioso:

Erase qué se era,

Y es cuento gracioso.

Erase un vejete

Mas blanco que cisne,

Que á fuerza de tisne

A cuervo se mete:

Jordan se promete

Su tintero ocioso:

Erase qué se era,

Y es cuento gracioso.

Por matar ligeró

El Médico Naba

Tom. II.

F

Yendo caballero  
Su mula mataba;  
Y a quantos pulseaba  
Mató valeroso:

Erase que se era,  
Y es cuento gracioso.

Erase un Letrado,  
Que el buen parecer  
Que halló en su muger  
Le dió un puesto alzado,  
De frente elevado,  
De barba velloso:

Erase qué se era,  
Y es cuento gracioso.

Robusta mozuela  
Que á un viejo podrido,  
Mandó con su abuela  
Un reciennacido,  
Que el viejo ha admitido,  
Y es su padre el coso:



Erase qué se era,  
Y es cuento gracioso.

## LETRILLA V.

Aquel que atencion  
Me dé á lo que diga,  
Ay San Anton,  
San Anton le bendiga.

Santucho piadoso,  
Que osa regalarse  
Por mortificarse  
Con vino precioso,  
De cuerpo monstruoso,  
E hinchada barriga:

Ay San Anton,  
San Anton le bendiga.

Moza que se queja  
Del mal que no tiene;  
Y allá se entretiene  
Sin aspar madeja,  
Con el que ella dexa

Que le ate la liga:

Ay San Anton,  
San Anton la bendiga.

Si muestra la frente  
Armada un marido,  
Que en valor ha sido  
Qual toro valiente;  
Y de asta luciente  
Se adorna y loriga:

Ay San Anton,  
San Anton lo bendiga.

Quando mas se inflama  
El jóven Cadete,  
Peynado el copete  
A par de Madama,  
Y su asedio trama  
A toda fatiga:

Ay San Anton,  
San Anton le bendiga.

Musa la mi Musa  
 De Númen parlero,  
 Que á hablar lo que quiero  
 Jamás se me escusa;  
 Y á nadie rehusa  
 Dar mas de una higa:

Ay San Anton,  
 San Anton la bendiga.

### LETRILLA VI.

Este siglo es pasmo  
 De virtud extraña;  
 Eso es entusiasmo,  
 No es sino patraña.

Apártense á un lado,  
 Que quiero al instante  
 Hacerme adulante  
 Del siglo ilustrado;  
 Pues no es bien mirado  
 Ceño que se ensaña:

Eso es entusiasmo,

No es sino patraña.

Hoy día es famoso  
E invicto Soldado  
Andar muy soplado,  
Filis y oloroso,  
Ageno , y ocioso  
De lid de campaña:

Eso es entusiasmo,  
No es sino patraña.

Dicen mil bribones  
Que hoy día Maestro  
De Aulas es ser diestro  
En pujar Qüestiones,  
Con pasta y pulmones,  
Voceando con saña:

Eso es entusiasmo,  
No es sino patraña.

Haciendo la rosca  
Diz que han visto Juez

Ser blando al soez,  
 Si suena la mosca,  
 Mostrando faz osca  
 Al que oro no taña:

Eso es entusiasmo,  
 No es sino patraña.

Gritan que afean  
 En comun el vicio,  
 Es taymado oficio  
 Del vil murmurar;  
 Y no sofocar,  
 Nociva çizaña:

Eso es entusiasmo,  
 No es sino patraña.

# LETRILLA VII.

Yo que nada bueno  
 En el mundo toco,  
 Hacia mi taberna  
 Me voy poco á poco.

Vaya el otro chibo  
Tras la cauta Dama;  
Confiese que la ama  
Qual nadie expresivo,  
Ya muerto , ya vivo,  
Ya cuerdo , ya loco,

Que yo á mi taberna  
Me voy poco á poco.

Váyase á embarcar  
Corsario avariento,  
Y sufra el violento  
Combate del mar,  
Muerto por sacar  
Plata al Orinoco,

Que yo á mi taberna  
Me voy poco á poco.

Váyase el Señor,  
Casero y lampiño,  
A pasear su niño  
Por el corredor;

Y con babador  
A limpiarle el moco,

Que yo á mi taberna  
Me voy poco á poco.

Váyase á la Armada  
El feroz guerrero,  
Maneje el mortero  
Qual yo la empegada;  
Diga que á su espada,  
Todo el orbe es poco,

Que yo á mi taberna  
Me voy poco á poco.

Vaya otro imprudente  
A sondear la vieja,  
Que virgen no dexa  
Que astuta no tienta;  
De niñas serpiente,  
De niños el coco,

Que yo á mi taberna

Me voy poco á poco.

# LETRILLA VIII.

Aunque del mundo  
 Cerquen la bola,  
 Qual mi fortuna  
 No verán otra.

Segun barrunto,  
 Nací en un hora  
 Que estaba el hado  
 De hocico y mosca:  
 Mil alti-baxos  
 Quizá su petra  
 Le cantó entónces,  
 Y hoy se le logran:

Qual mi fortuna  
 No verán otra.

Dióme una Patria,  
 Pais de monas,  
 De tarariras



Maestra propia:  
Donde aunque viven  
De gerigonzas,  
Son sus Colonos  
Estatas sordas:

Qual mi fortuna  
No veran otra.

Tuve un Maestro  
De letras gordas,  
Que de ignorancias  
Llenó mi chola.  
Milagro ha sido,  
Sea a Dios la gloria,  
Que de sus ñas  
Saqué memoria:

Qual mi fortuna  
No verán otra.

Dióme un colmillo  
Que aunque no coma,  
Si es que no muerde,

No hace otra cosa.

Mis mismas faltas

No las perdona,

Las de los otros....

Rómpase Troya:

Qual mi fortuna

No verán otra.

Dióme una suerte

Fragil y astrosa,

Con mas reveses

Que andadas ropas;

Por mas que asiento

Fixe en mis cosas,

Patas arriba

Me las trastorna:

Qual mi fortuna

No verán otra.

Mas faltas tengo

Que cien pelotas;

Bienes no encuentro,

Males me sobran;  
 Los tontos me aman,  
 Los sabios me odian,  
 Y aun para malo  
 No valgo cosa:

Qual mi fortuna  
 No verán otra.

### LETRILLA IX.

¡Qué enfermo y malo  
 Que se halla el mundo!  
 Quien no lo crea,  
 Tómele el pulso.

¡Qué de patrañas  
 Ví, qué de embudos,  
 Quando tuviera  
 Mi razon uso!  
 Gran tren de polvos,  
 Afeytes y untos,  
 Fué el primer mueble  
 Que él me propuso:

Quien no lo crea,  
Tómele el pulso.

Vime en estrados  
De pocos lustros  
Con un Don Mono,  
Trasgo importuno:  
Máquina que habla,  
Yo en mí le juzgo,  
Palabras muchas,  
Seso ninguno:

Quien no lo crea,  
Tómele el pulso.

Cada Madama  
Ví con su Cuyo  
Por cierto imperio  
Vago é intruso.  
Ante estos locos,  
Con gresca y gusto;  
Ante sus dueños  
Con rostros mustios:

Quien no lo crea,  
Tómele el pulso.

No queda trapo  
Por negro y sucio  
Que allí no saquen  
Al Sol de Julio.  
Se habla de faltas,  
Hay gran murmullo;  
Vénse otros cuernos,  
No ven los suyos:

Quien no lo crea,  
Tómele el pulso.

Y estas urracas  
De estos majuncios,  
Son de la vida  
Polos nocturnos.  
Por ellas mandan  
Mil zamacucos,  
Por ellas solas  
Padecen muchos:

Quien no lo crea,  
Tómele el pulso.

# LETRILLA X.

Musa , pues eres  
De edad tan tierna,  
Tú que no puedes  
Llévame á cuestras.

Si un sabio estudia  
Jurisprudencia,  
Gasta siete años  
Para aprenderla;  
Y en siete días  
La Violeta  
Le embute á un tonto  
Todas las ciencias:

Tú que no puedes  
Llévame á cuestras.

Ve el Mayorazgo  
Raras lampreas,

Y por ser caras  
Se va sin ellas;  
Llégase un pobre  
Lleno de deudas,  
Y aunque sea á duro  
Compra la pesca:

Tú que no puedes  
Llévame á cuestas.

Lleva la Usía,  
Noble y con rentas,  
Una basquiña  
De cdmo quiera;  
Y una infelice  
Socoz ramera,  
Con desden viste  
Joyante seda:

Tú que no puedes  
Llévame á cuestas.

Goza el caballo  
Quadra muy buena,  
Tom. II. G

Regalo eterno,  
 Siempre de huelga;  
 Y el pobre burro  
 Anda diez leguas,  
 Lleno de hambre,  
 Palos y leña:

Tú que no puedes  
 Llévame á cuestas.

Vemos á un Grande  
 Que le molesta  
 Que le esten dando  
 Siempre Excelencia;  
 Y si á la esposa  
 De un vende esteras  
 Su Mercé omito,  
 No da respuesta:

Tú que no puedes  
 Llévame á cuestas.

Los Capitanes  
 Con diez pesetas,



Dicen que casi  
 No hay para vueltas;  
 Y en siete quartos  
 Quieren que tenga  
 Plato el Soldado,  
 Juego y mozuela:

Tú que no puedes  
 Llévame á cuestas.

### LETRILLA XI.

Ve aquí la vida  
 Que los mas pasan:  
 Hacer que hacemos,  
 No hacemos nada.

Graves Tribunos,  
 Que de la Patria  
 Sois mas padrastros  
 Que un Juez de Holandas;  
 ¿Qué haceis poniendo  
 Por nuestras plazas  
 Postura al nabo,

Ley á las habas ?

Hacer que hacemos,  
No hacemos nada.

Escribas fieros,  
Que en vuestras caus  
Armaís mas lazos  
Que á un raton tram;  
¿Qué haceis llenando  
Mas hojas blancas,  
Que tiene tiznes  
La mala fama ?

Hacer que hacemos,  
No hacemos nada.

Sabios de Escuelas,  
Que en vuestras Aulas  
Entraís mas anchos  
Que diez tinajas;  
¿Qué haceis pujando  
Quëstiones vanas,  
Mas gritos dando

Que remo en playa?

Hacer que hacemos,  
No hacemos nada.

Mis Eruditos  
De ayre de Francia,  
Postes eternos  
Junto á Madama;  
¿Qué haceis mintiendo  
Máquinas que hablan,  
De quando en quando:  
Laran , larara : : : ?

Hacer que hacemos,  
No hacemos nada.

Maridos francos  
De esposas francas,  
Que por milagro  
Veis vuestras casas;  
¿Qué haceis temiendo  
Que encima os caigan;  
Pues salís de ellas

Qual toro á plaza?

Hacer que hacemos,  
No hacemos nada.

Vos Letrilleros,  
Poetas ranas,  
Escarabajos  
De agenas faltas;  
¿Qué haceis sacando  
Coplas sin gracia,  
Vano el cerebro,  
Floja la panza?

Hacer que hacemos,  
No hacemos nada.

LETRILLA XII.

Aunque es difícil  
Hallar fortuna,  
Si esta no es dicha,  
No hay dicha alguna.

Tenebron Númen  
De negra Musa,  
Rey del Parnaso  
Sé quien le jura;  
Y es que no entiende  
Su catadura:

Si esta no es dicha,  
No hay dicha alguna.

Reciente Hidalgo  
Brillante y lucia  
Su Executoria  
Tal vez promulga;  
Quando de Moros  
Sé que es su alcurnia:

Si esta no es dicha,  
No hay dicha alguna.

Yo sé marido  
Sin renta alguna  
Que no trabaja,  
Trata , ni estudia;

Mas come y viste,  
Se huelga y triunfa:

Si esta no es dicha,  
No hāy dicha alguna.

Monstruo se acuesta  
De frente á nuca,  
Quien Angel bello  
Despues madruga;  
Por tener de ello  
Receta oculta:

Si esta no es dicha,  
No hay dicha alguna

Yo sé de bestia  
( Bien que haya muchas )  
A quien asisten  
Gentes agudas;  
Y que es su ingenio  
Claro , le juran:

Si esta no es dicha,

No hay dicha alguna.

Esposo inapto  
 Falto de enjundias,  
 Sus coadjutores  
 Tal vez le ayudan,  
 Y á costa de otros  
 Mece sus cunas:

Si esta no es dicha,  
 No hay dicha alguna.

### LETRILLA XIII.

¿Tú que no sabes  
 Me das lecciones?  
 Déxalo , Fabio,  
 No te incomodes.

Porque de niño  
 Gozo aun los dotes,  
 Dices que cante  
 Dulces amores;  
 May ay ! qué poco

Mi humor conoces,  
Accedo y lleno  
De indigestiones !

Déxalo , Fabio,  
No te incomodes.

Dices que trate  
Gentes de Corte,  
Que me enriquezcan  
De ideas nobles;  
Quando aturridos  
De uno á otro coche,  
Corre , ve , y díles  
Son sus pensiones:

Déxalo , Fabio,  
No te incomodes.

Dices no admito  
Los ricos dones  
Que hacerme quieren  
Grandes Señores;  
Yo sé que al ayre



Nadie da golpes,  
Y lo que tengo  
Creo me sobre:

Déxalo , Fabio,  
No te incomodes.

Diz que el estudio,  
Con sus tesones,  
Mi tez de rosa  
Fuerza es que robe.  
Si tan bonito  
Soy , que me arropen,  
Sin que al Sol vea  
Dentro de un cofre:

Déxalo , Fabio,  
No te incomodes.

Dices , y dicen:  
Dios os perdone,  
Que tengo en suma  
Duro el cogote:  
Si fuese Estatua

Yo en él con goznes  
Fuera defecto;  
Pero acabóse:

Déxalo , Fabio,  
No te incomodes.

#### LETRILLA XIV.

Faltando yo es cierto  
Que habré nombradía:  
¡Qué gran bobería,  
Despues de yo muerto!

Diz , que mi gran Musa  
Heroyca me llama  
Con póstuma fama,  
Sin tener escusa,  
Vanidad intrusa  
Del vulgo inexperto:

¡Qué gran bobería,  
Despues de yo muerto!

A hacer de las mías  
 Dicen que me aplique,  
 Que casa edifique,  
 Torre y galerías,  
 Sin ver que mis días  
 No han instante cierto:

¡Qué gran bobería,  
 Despues de yo muerto!

Diz que si yo falto  
 (Mi Dios me perdone )  
 Harán se empadrone  
 Mi nombre tan alto,  
 Que llegue de un salto  
 Al polo mas yerto:

¡Qué gran bobería,  
 Despues de yo muerto!

Diz que otra Artemisa  
 Hará un Mauseolo,  
 Al funeral solo  
 De mi hora precisa;

Y morir de risa  
Yo tengo por cierto:

¡Qué gran bobería,  
Despues de yo muerto!

Diz que mí retrato  
( ¡Qué cosa tan mona! )  
Grabará Carmona  
Con su buril grato,  
De frente á zapato  
De laurel cubierto:

¡Qué gran bobería,  
Despues de yo muerto!

#### LETRILLA XV.

¡Qué hechicero tono!  
¡Cómo al gusto brinda!  
¡Qué dixe tan mono!  
¡Qué cosa tan linda!

Que un rapaz flamante,

Que el mirar lo alegra,  
 De momo se plante  
 La máscara negra,  
 Mordiendo qual suegra  
 Quanto se le alinda.

¡Qué dixè tan mono!  
 ¡Qué cosa tan linda!

Que una Damisela  
 Pintadita al olio,  
 Con saber nos muela,  
 Qüestion, texto, y folio;  
 Y en qualquier escolio  
 Singular prescinda:

¡Qué dixè tan mono!  
 ¡Qué cosa tan linda!

Ver á Don Pancracio,  
 Gnapeton de fama,  
 De cnidados lacio  
 A par de Madama,  
 Si dice que la ama,

Mes blando que guinda:

¡Qué dixe tan mono!

¡Qué cosa tan linda!

Ver un rapaz tierno

Hecho una gragea,

Con dixe de cuerno

En danza pigmea,

Tingir la jalea

Que en su edad no brinda:

¡Qué dixe tan mono!

¡Qué cosa tan linda!

Sí yo impertinente

Hablo una simpleza,

Notar que una gente

De seso y grandeza

Vuelva la cabeza,

Y atencion me rinda:

¡Qué dixe tan mono!

¡Qué cosa tan linda!

## LETRILLA XVI.

Que no tiene juicio  
 Quien mi Musa estraña;  
 Yo me lo malicio;  
 O el juicio me engaña.

Afuera, que quiero  
 Vaciar qual puchero;  
 Lo que hube tragado;  
 Que estoy infestado  
 De tanta cizaña;

O el juicio me engaña.

Hoy día es ser rico  
 Acortarse el pico;  
 Prestar con ribete;  
 Y estafar por sieté  
 Con sutil maraña;

O el juicio me engaña.

Hoy día es ser maja  
 Tom. II. H

No darse una paja  
Por la honradez Goda,  
Y hacerse por moda  
De ninguno extraña,

O el juicio me engaña.

Hoy es ser muy mono  
Mostrar grande encono  
A nuestros estilos,  
Y hacer mallas de hilos  
Qual sutil araña,

O el juicio me engaña.

Hoy día es ser Crego  
Darse al ocio luego;  
Chupar lo asignado,  
Y andar de sobrado  
Qual oja de caña,

O el juicio me engaña.

Hoy día el juzgado



Hacerse es del lado  
 Del qué mas presenta;  
 La ley es la renta;  
 El juzgar cucaña;

O el juicio me engaña.

Hoy es ser Poeta  
 El zurcir con freta  
 De antiguos escritos;  
 Porque hay infinitos  
 Tontos de esta maña;

O el juicio me engaña.

## LETRILLA XVII.

Si hablar mal es mengua,  
 Pues ponen hocico;  
 Atemos la lengua;  
 Callemos el pico.

Si en boca cerrada  
 Diz que no entra mosca,

Y hay gente tan osca  
 Que luego se enfada,  
 Si la mas cendrada  
 Verdad les predico:

Atemos la lengua,  
 Callemos el pico.

Si un tal Reverencia,  
 Grado tiene , y Borla,  
 Y un victor con orla  
 Pública su ciencia;  
 Y yo en mi conciencia  
 Sé que es un borrico:

Atemos la lengua,  
 Callemos el pico.

Si el vulgar concepto  
 Hoy tiene por sabio  
 Al que mueve el labio  
 En nuevo dialecto,  
 Chanfutre en aspecto,  
 Y en ademan mico:

Atemos la lengua,  
Callemos el pico.

Si no es bien que riña  
Que un tal Caperucho,  
En vicios muy ducho  
Por la socaliña,  
Con faz no lampiña  
Se finge Santico:

Atemos la lengua,  
Callemos el pico.

Pues es grande carga  
Remendar mal viejo,  
Y el agrio consejo  
A todos amarga,  
Si con lengua larga  
La murria espotrico:

Atemos la lengua,  
Callemos el pico.

## LETRILLA XVIII.

Señor de Encomienda,  
 Que no recomiendo,  
 A otro se las venda,  
 No á mí que las vendo.

Hidalgo de á marca  
 Por papelería,  
 Que en genealogía  
 Mil padres abarca,  
 A Herodes Tetrarca  
 Su raiz haciendo:

A otro se las venda,  
 No á mí que las vende

Pedantes visitas  
 De erudito vario,  
 Que en un Dicionario,  
 Se entró de patitas,  
 Y alzára mil grítas  
 Sobre la voz *cuendo*:

A otro se las venda,  
No á mí que las vendo.

Consejo maduro  
De algun calvo verde,  
Que si el pelo pierde,  
No pierde lo obscuro  
Del unto venturo  
Que lo irá tiñendo:

A otro se las venda,  
No á mí que las vendo.

Decir que al Parnaso  
Va sutil poeta,  
Y sigue cometa  
El vuelo al Pegaso,  
Y en el Eter raso  
Gira con estruendo:

A otro se las venda,  
No á mí que las vendo.

## LETRILLA XIX.

Si yo quando á otros muerdo,  
Mordido me hallo,  
Es que no hay hombre cuerdo  
Si monta á caballo.

Si un Varon mirado  
Sube al Magistrado,  
Y hace qual Magnate  
Mas de un disparate,  
No es mucho su fallo:

Que no hay hombre cuerdo  
Si monta á caballo,

Si un viejo en visita  
Con Doña Pepita,  
En dime y diréte  
Hielo hecho arremete,  
No hay porque estrañallo;

Que no hay hombre cuerdo  
Si monta á caballo.

Si un Docto por grado,  
En su Aula sentado,  
Pensando que explica,  
Mas y mas se implica;  
Callar , y aguantallo;

Que no hay hombre cuerdo  
Si monta á caballo.

Un novel Cadete,  
Pensando es ginete  
Mas que Gerifalte,  
No es mucho que salte,  
Y brinque qual gallo;

Que no hay hombre cuerdo  
Si monta á caballo.

Si á un ruin miserable,  
Inés se hace afable,  
Quando allá lo coge,  
Que él la bolsa afloxe  
Por hecho contallo;

Que no hay hombre cuerdo  
Si monta á caballo.

Si un cuerdo Estadista  
Cae en ser Coplista,  
Y enfada en sus versos  
A cien Universos,  
No hay mas que dexallo;

Que no hay hombre cuerdo  
Si monta á caballo.

### LETRILLA XX.

Si me sale al paso  
Lo que no quisiera;  
Todo es friolera,  
Vamos , pues , al caso.

Si el Númen vínagre  
Que ayrado me sopla,  
Se arma en cada copla  
De mordiente usagre;  
Por mas que la almagre



Y vista de raso:

Todo es friolera,  
Vamos , pues , al caso.

Si Paula y Fructuoso,  
Merendando en gresca  
Una tarde fresca,  
Brindan con reposo  
A honor del esposo,  
De cuerno en un vaso:

Todo es friolera,  
Vamos , pues , al caso.

Si con falsas llaves,  
Saliendo el marido  
De su lecho y nido;  
Aquel que tú sabes  
Que es de los mas graves,  
No es en dar escaso:

Todo es friolera,  
Vamos , pues , al caso.

Si á risa proboca  
 Fingida beata,  
 Que á una patarata  
 Retuerce la boca,  
 Quando por su toca  
 De amor se ve un paso:

Todo es friolera,  
 Vamos , pues , al caso.

### LETRILLA XXI.

Diz que un Caballero,  
 Dicho Don Dinero,  
 Pierde y atropella  
 La niña mas bella  
 De mas pundonor:

Madre , la mi madre,  
 Qué triste dolor!

El diz que mlnora,  
 Y aun de virtud dora  
 El crimen mas grave,

Y al recto Juez sabe  
Quebrar el rigor:

Madre , la mi madre,  
Qué triste dolor !

El diz que al anciano  
En jóven lozano  
Lo vuelve y trabuca,  
Y á su edad caduca  
Da inutil verdor:

Madre, la mi madre,  
Qué triste dolor!

El al mas ocioso,  
Mas vil y vicioso,  
Colma de favores,  
Y aun da de Señores  
Un perpetuo honor:

Madre , la mi madre,  
Qué triste dolor!

El á un tonto ha dado  
 El premio colmado,  
 Que hubo merecido  
 Un sabio entendido.  
 Pobre , y sin favor:

Madre , la mi madre,  
 Qué triste dolor !

El en la opulenta  
 Mesa en que se sienta  
 Todo hace que sobre,  
 Arrojando al pobre  
 Del hambre al rigor:

Madre , la mi madre,  
 Qué triste dolor !

Diz , que el pretendido,  
 O ya conseguido,  
 Siempre da cuidado,  
 Y de ayes cercado  
 Tiene al poseedor:

Madre , la mi madre,  
Qué triste dolor !

LETRILLA XXII.

Cada día este mi Númen  
Sale con su extraordinario:  
Canario !

Al son de mi castañuela,  
Mas que una Pasqua contento,  
Diré verdades sin cuento,  
Que mi gáznate no cuela;  
De hablar clarito en la escuela  
Soy páxaro voluntario:

Canario !

Yo sé que ántes solian ser  
Indios bravos los que amaban,  
Con un vidrio se engañaban,  
Prendiólos un alfiler;  
Y hoy un hombre ha menester  
Para preludio un erario:

Canario!

Mirando á cierta ventana,  
Que juzgué recolección,  
Ví una Tais tras el dóblon;  
Mas que la antigua liviana,  
Que el beso de paz ufana  
Dá ; si hay oro , á su contrario:

Canario!

Bien sé yo quién se embelesa,  
Y en amor corre ; ó recula;  
Hablando á un mozo de mula,  
La que con tornó , ó con rueca,  
Sino en San Fernando , en Meca  
Debiera ganar salario:

Canario!

Yo , en fin , no sé qué remiendo  
A este desbaratè le eche,  
Ni acierto con qué escabeche,  
En sazón se irá poniendo;

El pago que dá , si entiendo,  
A quien le sigue ordinario:

Canario!

### LETRILLA XXIII.

Quanto más cachaza gasto,  
Mi Numen trae mayor prisa:  
Ay que tentacion de risa!

Culpanme varios Censores,  
Que un muchacho no es bien cante  
Con estilo mordicante,  
Ni acentos murmuradores;  
Que cante eglogas de amores,  
Hecho pastor de Belisa:

Ay que tentación de risa!

Que en una conversacion,  
Que un anciano no osa hablar,  
Un mocoso descifrar

Se ofrece á todo un Newton:

Y de si es lo del cabron  
Lana , ó pelo , nos avisa:

Ay que tentacion de risa !

Que de hidalgo en sí no quepa,  
Quien á Hércules dá su origen,  
Y sus fincas no le exîgen  
Dos cornados de esta cepa;  
Y por barruntos se sepa  
Que como él , muere en camisa;

Ay que tentacion de risa !

Si la gazmoña en rezar  
Se arroba : ¿qué es necesario  
Que yo entienda lo contrario ?  
Que tengo muy mal pensar;  
Y para esto reysterar  
Arrumacos de indecisa:

Ay que tentacion de risa !



LETRILLA XXIV.

De que el Señor Cura tenga  
Por ama una moza alegre,  
Siendo mejor una vieja,  
Para que su ajuar gobierne:

Qué se infiere?

De que tan caritativo  
El otro esposo se muestre,  
Que á quantos van á su casa  
Cortes á todos la ofrece:

Qué se infiere?

De que los Padres Maestros  
A predicar se presenten,  
Citando Autores Gentiles  
Para instruir á las gentes:

Qué se infiere?

De que en casa del Letrado

Se mantenga mas la gente  
Con el buen parecer de ella,  
Que no con sus pareceres:

Qué se infiere?

De que una niña se ponga  
Opilada algunos meses,  
Y nunca de nueve pase,  
Y siempre á los nueve llegue:

Qué se infiere?

De que el Sastre á su muger  
Diga que faltan qué haceres,  
Y que busque ella por sí  
Modo para mantenerle:

Qué se infiere?

De que haya tantos asuntos  
De que habla baxo la gente,  
Y siendo justificados,  
Ninguno alzar la voz quiere:

Qué se infiere ?

# LETRILLA XXV.

Caiga el que caiga , y si el Numen  
Hoy su látigo enarbola,  
Ruede la bola.

Una bola es este mundo,  
Que harta está de mal rodar,  
Y los dos hemos de andar  
A tundame que te tundo:  
Si digo lo que en profundo  
Silencio tiene mi chola,

Ruede la bola.

Si un tonto debe gozar  
De la tierra la abundancia,  
Y en partos de su arrogancia  
Sus productos disipar;  
Y el pobre en brazos qued.  
Del hambre pálida y sola,

Ruede la bola.

Ver que un Don Lindo Soldado,  
Olvidado del valor  
Del Gótico pundonor,  
Y el Español desenfado,  
El rostro , ropa , y peynado,  
Riza , pule , y arrebola,

Ruede la bola.

Que un Don Trasgo reboltoso,  
Sin quien le tire la rienda,  
Se porte en toda contienda  
Lenguaraz y sedicioso,  
Sin que el Juez de temeroso  
Se atreva á su camisola,

Ruede la bola.

Que yo piense en reprehender  
Cosas que exceden mi brio,  
Sin temer el Númen mio  
Lo mal que lo puede haber;

Pues no me hacen recoger  
Entre las piernas la cola,

Ruede la bola.

## LETRILLA XXVI.

Que quiera que no , mi Numen  
Vuelve á su antigua faena;  
Dios te la depare buena.

Con gritos censuradores  
Allá vas , mi Cartapacio:  
Si das en algun Palacio  
Con tropel de aduladores,  
Sé rival de sus humores,  
Y si tienes mala estrena,

Dios te la depare buena.

Si un Don Pelon , sin saber  
Leer dos líneas con sentido,  
Sin ver cómo lo han subido,  
Donde él no pudo creer,

Y no sabiendo Juez ser,  
El bien comun desordena;

Dios te la depare buena.

Si la que al gusto da coces,  
Y la dicen que su rostro  
Se lo ha quitado algun monstruo  
Comienza en gritos feroces  
A echar su mal pleyto á voces  
Con picara cantilena,

Dios te la depare buena.

El que agarbado en su lecho  
De un ligero resfriado,  
Llama á un Medico afamado,  
Quien juzgándolo á provecho  
Las venas le saja , y de hecho  
En dos dias lo despena,

Dios te la depare buena.

Cabeza de gran bonete

Sin natural entusiasmo,  
 Que á sí mismo ser el pasmo  
 De las Musas se promete;  
 Si al fin , fiero le acomete  
 Un fluxo de árida vena,

Dios te la depare buena.

### LETRILLA XXVII.

Con mas sabrosito humor  
 Empiezo hoy mi escarapela:  
 Canela!

Lo que hable la lengua mia  
 A ninguno ha de amargar,  
 Que bien he de sazonar  
 Todo mi plato este día;  
 Será dulce especería  
 La que mi mortero muela:

Canela!

Placer es ver retocada

La que es pasa como guinda,  
 A poder de polvos linda,  
 A fuerza de untos rosada,  
 Quando no hay en su quijada  
 Memoria de que hubo muela:

Canela!

Gusto es ver quan poco escasa  
 Tais es en bayle y meneo,  
 Que á medirlo su daseo  
 No tuviera fin, ni tasa;  
 Y sí ha de barrer la casa,  
 Necesita tanta espuela:

Canela!

Rio en ver que otra en quince años  
 Siempre está, y busca mancebos  
 Los mas implumes y nuevos,  
 Que han de pelar sus engaños;  
 Y aunque cañones extraños  
 Crien, ella al fin los pela:



Canela!

Mas esto , vaya qual vaya,  
 ¿A mí en ello qué me vá?  
 Antes bien , quien zurre habrá  
 A aquel que en zurrar se ensaya,  
 Haciéndole que esté á raya,  
 Y la cabeza le duela:

Canela!

#### LETRILLA XXVIII.

Yo quiero que sepa el mundo  
 Quien soy , y se desengañe,  
 Que el que las sabe las tañe.

Yo he llegado á ser muy necio,  
 A ninguno sé engañar,  
 Todos me la han de pegar,  
 Y me la pegan de recio;  
 De hoy mas tan solo haré aprecio  
 De aprender de quien me engañe,

Que el que las sabe las tañe.

Yo nunca sola una flor  
 Supe decir á una Dama,  
 Como otro que las derrama  
 Con labio lisonjeador,  
 Y hace que en agua de olor  
 Se meta, revuelque y bañe,

Que el que las sabe las tañe.

Yo no me sé divertir,  
 Ni jugar cosa maldita,  
 Como el que de una garita  
 Ganoso suele salir  
 Cargado de oro , y reir  
 Lo que otro ha perdido y plañe,

Que el que las sabe las tañe.

Yo no sé de caza ó pesca,  
 Ni en el bosque , ni en el río,  
 Como el que al bochorno y frío  
 Anda con bulla y con gresca,

Cogiendo la pieza fresca  
 Por mas que se le enmarañe,

Que el que las sabe las tañe.

Yo sudo en hacer dos versos,  
 Y á mi ingenio no doy fama;  
 No como otro que urde un Drama  
 En quatro horas, puro y terso,  
 Haciendo que el Universo  
 Como ave rara lo estrañe,

Que el que las sabe las tañe.

#### LETRILLA XXIX.

¿Diz que de este inferior globo  
 La máquina anda trocada?  
 No sé nada.

¿Diz que hay cosas en el Orbe  
 Que no se pueden tragar,  
 Que obligan á provocar  
 Al que incauto se las sorbe,

Sin que Justicia lo estorbe,  
Porque está enferma y sangrada?

No sé nada.

La moza de mi vecino,  
De las pasquas puso el nombre  
A su madre, ¿y diz que al hombre  
A jugar luego se avino;  
Y que ser es su destino  
Cobertera autorizada?

No sé nada.

¿Diz que en falsa compostura,  
Blas dió en hipócrita vano,  
Solo por respeto humano  
Y lograr racion segura,  
Y en contrahecha figura  
Es fantasma córcobada?

No sé nada.

¿Diz que es gusto ver la viuda

Si la ruegan , y hay quien cante  
Como el lloroso semblante  
En bayle y respingo muda;  
Y esto es que á nada la ayuda  
Ser tórtola retirada ?

No sé nada.

¿Diz que un ::: tente , que cogido  
Fué en adulterio soez,  
Se alzó de él con altivez,  
Y con cerviguillo erguido,  
Y en un trábucó al marido  
Le mostró la muerte airada ?

No sé nada.

### LETRILLA XXX.

Pues en zurrar mil picañas  
Hoy mis Musas se festejan,  
¡Oste puto , que retejan !

Merlo , vamos con cuidado,

Que diz que el diablo anda suelto,  
 Y en este río revuelto,  
 En que á muchos han pescado,  
 Para el pico desmandado  
 Mordazas nil aparejan,

¡Oste puto, que retejan!

Tú, Taur, que sin destino  
 A la garita te vienes,  
 Y con otro tal te aviénes  
 En pelar á un palomino;  
 Pues al que con pluma vino  
 Implume tus uñas dexan,

¡Oste puto, que retejan!

Tú, Mezuela, que te huiste  
 De tu casa, y con gran porte  
 Te has puesto á Dama de Corte,  
 Sin saber lo que perdiste;  
 Pues tras tu bulto se embiste  
 Y la janla te aparejan,

¡Oste puto , que retejan !

Tú ; holgazan , que en brève rato  
 Socorrida arte aprendiste,  
 Flexible diestra estendiste  
 Prendiendo qual garabato;  
 Pues hoy día á un solo gato  
 Huestes de gatos aquejan,

¡Oste puto , que retejan !

Tú , al fin , qualquiera que fueres  
 El que á sombra de tejado  
 Andas de un quarto vedado,  
 Mil ofreciendo alquileres;  
 Pues los vivos alfileres  
 Un minuto no te dexan,

¡Oste puto , que retejan !

#### LETRILLA XXXI.

Pues de cantor traigo el nombre,  
 Y el arma en el vericú ...  
 Tom. II. K

Alajú , que mas alajú.

Que viendo ufano el delito,  
Sin Censor que le castigue,  
Y á un rapaz su Musa obligue  
A alzar en su burla el grito,  
Diga adulador maldito  
Que le sopla Bercebú....

Alajú , que mas alajú.

Ver la doncellita andante  
Horfanita , y sin arrimo,  
Que halla algun Indiano primo,  
A quien se arrima bastante,  
Señora de Guardainfante,  
Con su terno de tisú....

Alajú , que mas alajú.

Atolondrado Doncel  
Pierde las mas ricas horas  
Emulo de las Señoras,  
De un espejo mirabel,



Puesto al ladito un clavel,  
Y un ramo de almoradú....

Alajú , que mas alajú.

Que el otro , eterno holgázan,  
Con casa que mantener,  
Encomiende á su muger  
Este primitivo afán,  
Mientras robándole están  
Las venas de su Perú....

Alajú , que mas alajú.

Los que oyen mi escarapela,  
Y que en sus cosas me meto,  
Sin guardar algun respeto,  
Hincándoles tanta espuela,  
Gritan ¡qué gran vagatela!  
Habló el buey , y dixo Mú....

Alajú , que mas alajú.

## LETRILLA XXXII.

De tí, ó Musa , que en mi infancia  
 Me instruyes , saber desco,  
 A quién de muchos que veo  
 He de arrendar la ganancia.

Al joven que con su niña  
 Vive en vicio encenagado,  
 Y al cabo se ve robado  
 De estas aves de rapiña,  
 Pegándosele qual tiña  
 El mal que vino de Francia,

No le arriendo la ganancia.

Al Xefe , que ardiendo en ira  
 Por vivir despues de muerto,  
 Muestra el pecho descubierto  
 Al contrario , que le tira:  
 Do á la menor bala espira  
 La mas altiva arrogancia,

No le arriendo la ganancia.

Al maridillo impotente,  
En quien manda su muger,  
Dexandose someter  
A su dominio el paciente,  
Mostrándonos en su frente  
Símbelo de tole ancia,

No le arriendo la ganancia.

Al que en su quarto encerrado  
Enferma á puro estudiar,  
Y muere por alcanzar  
Lo que ninguno ha alcanzado,  
Puesto que el mas sabio ha hallado  
Que es su saber ignorancia,

No le arriendo la ganancia.

Al que qual camaleon  
Está al Magnate adulando,  
Mil sobarbadadas pasando  
Por lograr su pretension,  
Solo por necia ambición  
De ser hombre de importancia,

No le arriendo la ganancia.

LETRILLA XXXIII.

Que una mozuela en el prado  
Se presente , y dexé ver  
Con basquiña de moer,  
Y un relox á cada lado,  
Con su eminente peynado,  
Y remontada escofieta ...

Buen dinero es la Gazeta.

Que blasone el Militar  
Que la furia de su espada  
Se mira reverenciada  
En la tierra y en la mar,  
Y que él solo pudo entrar  
Al Fuerte de la Goleta...

Buen dinero es la Gazeta.

Que corteje el otro viejo,  
Que no se puede tener,

Queriéndole dar placer  
A su arrugado pellejo,  
Sin, querer que otro cortejo  
Donde él se mete se meta....

Buen dinero es la Gazeta.

Que el otro tras el venado  
Ande saltando bardales  
Picado con los zarzales,  
De sol y frio quemado;  
Mientras de su esposa el lado  
Ocupa el otro en paz quieta....

Buen dinero es la Gazeta.

Que llegándome yo á ver  
Lleno de necesidad,  
Piense mi simplicidad  
Que he de llegar á valer,  
Porque versos sepa hacer  
Como el mas docto Poeta....

Buen dinero es la Gazeta.

## LETRILLA XXXIV.

Yo , Talia , en despedirte,  
Y tú en que me has de querer;  
Tixeretas han de ser.

No es espantajo estafermo  
El ingenio que me asiste,  
Y sabe morder con chiste;  
Que ya en poblado ó en yermo,  
Ya con salud , ó ya enfermo,  
En morder y mas morder,

Tixeretas han de ser.

El que ganar quiere á Creso,  
Y avaro entró en su arqueton,  
Sepultó mas de un millon;  
Por ser qual sin hondo vaso  
En juzgarse de oro escaso,  
Y estar sediento de haber,

Tixeretas han de ser.

Hueso y pellejo con ojos  
La vieja que da en ser maja,  
Aunque esté seca qual paja,  
Y gaste palo y anteojos,  
Como de usar de remojos  
Para mejor parecer,

Tixeretas han de ser.

De Cupido en los afanes  
Gladiator amartelado,  
Si en su hueste ha militado,  
Riñe con los gavilanes;  
Por mas que los tafetanes  
Sus heridas dexan ver,

Tixeretas han de ser.

El que se volvió gabacho,  
Y veces mil fué beodo,  
Aunque con risa en él lodo  
Le eche uno y otro muchacho,  
En buscar el vino macho,  
Y zorro permanecer,

Tixeretas han de ser.

LETRILLA XXXV.

Mi lengua echada en remojo,  
Cansada está de callar  
Lo que no puede tragar;  
Agua va , que allá lo arrojo:  
Si alguien por delante cojo,  
Sabiendo que hay quien ofenda,

Quien tiene tienda que atienda.

Que un Indiano , que las minas  
Heredó del rubio Oriente,  
Lascivo comprar intente  
Con costumbres peregrinas,  
Con piedras falsas ó finas,  
Del honor la mejor prenda,

Quien tiene tienda que atienda.

Pues mil Niñas bien criadas,  
Sin pedirles yo favor,



Me hacen por mi bello humor  
 Sus caricias regaladas,  
 Y ellas se dan por pagadas  
 Aunque yo lo desentienda,

Quien tiene tienda que atienda.

Si osa el otro majadero  
 Buscar una hembra propicia,  
 Y le saja su codicia  
 Como al pobre el usurero,  
 Y exije un tributo fiero,  
 Despues de una gran merienda,

Quien tiene tienda que atienda.

#### LETRILLA XXXVI.

Pues es valdío el dominio  
 De escardar vidas ajenas,  
 De las malas y las buenas  
 Hagamos un escrutinio:  
 Acertado es mi designio;  
 Y si dicen yerro en eso,

A otro can con ese hueso.

Que quieran tenga contigua  
A mi bolsa y á mi lado,  
( En santa paz sea mentado )  
Una damisela antigua  
Con un rostro de estantigua,  
Sin sentir el contrapeso,

A otro can con ese hueso.

Yo sé que el Doctor Cazorla,  
Como lo hubiera pagado,  
Su mula hubiera graduado;  
Y él piensa por tener borla,  
Y un victor de oro en la orla,  
Que á mí me aventaja en seso,

A otro can con ese hueso.

Que un viejo de vano casco,  
De ageno pelo vestido,  
Mas que corcho desabrido,  
Mas aspero que un carrasco,

Piense que no ha de dar asco  
A quien llama su embéleso;

A otro can con ese hueso.

Que quiera el otro bellaco  
Que hace de hipócrita mueca,  
Y á lo callantron lo peca  
En sus costumbres berraco,  
Siendo mas ladron que Caco,  
Pasar por Santo profesó;

A otro can con ese hueso.

### LETRILLA XXXVII.

Que me sea ingrata Lúcia,  
Porque soy un pobreton;  
Y en entrando un Señor Don  
Le diga : ¿qué manda Usía?  
Y se le dé cortesía,  
Por no despreciar su ruego....

Fuego !

Que á Inés agrade aquel majo,  
 Siendo qual de Inés el tiesto,  
 En lo hediondo que le han puesto  
 Las quiebras de su trabajo,  
 Con que por cima y debaxo  
 Anda el zaumerio de espliego...

Fuego!

Que Juana, que quando están  
 Sus padies dentro de casa  
 Aun hablar no se propasa;  
 Luego que á fuera se van  
 Llame á solas á Don Juan,  
 Y ande el bayle, trisca y juego...

Fuego!

Que Beatriz sin enfermar  
 Diga que se está muriendo,  
 Que llamen á Fray Rosendo  
 Que la venga á confesar,  
 Y él con ella haya de entrar  
 Quedandose á fuera el Lego...

Fuego !

LETRILLA XXXVIII.

Prestame Fabio atencion  
Para oir esta Letrilla;  
Porque no se da morcilla  
A quien no mata lechon.

¿Admiraste del marido  
Que sin renta , y holgazan  
Sale al Prado tan galan  
Como un Adonis lucido?  
Pues mira , esto ha conseguido  
Por ser manso de la Villa,  
O en buen romance cabron.

Porque no se da morcilla  
A quien no mata lechon.

Preguntas ¿que por qué exceso  
En el mas triste Lugar  
A los Frayles han de dar  
Pan , vino , tocino , y queso?

Pues creete que por eso  
 Nos llaman con campanilla  
 En la Quaresma á Sermon.

Porque no se da morcilla  
 A quien no mata lechon.

¿Espantaste de la Maja,  
 Que quando sale á paseo;  
 Con sus galas y meneo  
 A la mas chusca aventaja?  
 Pues mira , tanto trabaja,  
 Que por trabajar se humilla  
 Baxo de qualquier varon.

Porque no se dá morcilla  
 A quien no mata lechon.

Preguntasine ¿que en que penda  
 Que otros con poco estudiar  
 Se atrevan hoy á sacar  
 De la Corte una Prebenda?  
 Pues mira , aunque no se venda,  
 O ya por faidas se pilka,

O ya por mucho deblon.

Porque no se da morcilla

A quien no mata lechon.

¿Lastimaste el ver tomando

A Don Martin las unciones,

Que quiebra los corazones

Verle amarillo, y babeando?

Pues mira, para eso holgando

Con su amiga Mariquilla

Gozó harto tiempo el bribon.

Porque no se da morcilla

A quien no mata lechon.

¿Admiraste del Letrado

Que á Juan sin tener derecho

Se lo hizo tener, y de hecho

Se ha en su favor sentenciado?

Pues sabete que ha logrado

Una lucida baxilla,

Y *ainda mais* un talegon.

Porque no se da morcilla  
A quien no mata lechon.

Dices, por fin, ¿que quan bruto  
Es el que se pone á hacer  
Versos, sin echar de ver  
Que no aguarda premio ó fruto?  
Pues mira, yo lo reputo  
Por la mas quieta, sencilla,  
Y racional diversion.

Porque no se da morcilla  
A quien no mata lechon.

LETRILLA XXXIX.

Que quiera que yo haga cuenta  
Que única en amarme ha sido,  
La que el corazon partido  
Tiene (no es mucho) en ochenta;  
Y que intente que mi renta,  
En sus caprichos se apoque,  
  
No hay emboque.



Que quiera el otro Hermitaño  
Vivir eterno holgazan,  
Y de mi bolsillo y pan  
Mantenerse todo el año,  
Porque me libre del daño  
De peste el Señor San Roque,

No hay emboque.

Que presumía de mi Inés,  
Por ser muchacha bien quista,  
Que la mantenga y la vista  
De la cabeza á los pies,  
Y vivir del interés  
Sin que á sus faldas la toque,

No hay emboque.

Que pretenda el otro ganso  
Que salió el barrio á correr,  
Mientras quedó su muger  
Con Don Narciso en descanso,  
Que yo no le llame manso,  
Porque trae daga y estoque,

No hay emboque.

Que Beatriz , que hasta los huesos  
El mal humor la ha pasado,  
Piense que yo enamorado  
Gaste en servirla mil pesos,  
Por mas que con mil excesos  
A liviandad me provoque,

No hay emboque.

Que quieran que las hazañas  
Cante del Cid Campeador;  
Y conociendo mejor  
De los viciosos las mañas,  
Me digan que estas patrañas  
En mis versos no las toque,

No hay emboque.

## LETRILLA XL.

En eso de que por tema  
De no ceder á ninguno,  
Sin esperar premio alguno,  
Me ponga con mucha flema  
A escribir un gran Poema,  
Como el pobreton del Taso,

Paso.

Mas en que por diversion  
Se suelte mi tarabilla  
En cantar una Letrilla,  
Donde saque á colacion  
Tanto esposo chibaton  
Como á cada paso encuentro,

Entro.

Que yo qual camaleon  
Esté á un gran Sofí adulando,  
Mil sobarbaditas pasando  
Por lograr mi pretension,

Cautivo de la ambicion  
De sueño , y de gusto escaso,

Paso.

Mas en que mis gustos ame,  
Donde hallo fortuna cierta,  
Y quando mas me divierta  
Ningun cuidado me llame,  
Pues buey suelto bien se lame  
Por defuera y por dedentro,

Entró.

Que quieran que á una funcion  
Vaya yo en Diciembre helado,  
A beber de convidado  
Aguas de agraz y limon,  
Que dexen mi corazon  
Tan helado como el vaso,

Paso.

Pero que con mi vecino,

Y otros amigos de broma,  
Sentádo en un corre coma  
Buenas lonjas de tocino,  
Y un gran pellejo de vino  
Haya por copa en el centro,

Entro.

En que vestido de gala  
Dance yo serio un amable,  
Sin que toque, y sin que hable  
A las Damas de la sala;  
Pues me echarán noramala  
Si á algo de esto me propaso,

Paso.

Mas en el ir á enredar  
A los bayles de candil,  
Donde pueda yo entre mil  
Con las chicas retozar,  
Apagar la luz, y andar  
A esta cojo, á la otra encuentro,

Entro.

## LETRILLA XLI.

Al que por sola aprehension  
De que perdió su mozuela,  
U otra qualquier vagatela  
De aqueste muerdo bribon,  
Se le llena el corazon  
De mortal melancolia,

Le cayó la Lotería.

Al Militar que impaciente  
De lograr algun honor,  
Se presenta con valor  
Del enemigo á la frente,  
Donde le coge en caliente  
Un tiro de artillería,

Le cayó la Lotería.

Al que por tener sospecha  
De si está, ó no resfriado,  
Llama al Doctor de confido,  
Quien juzgando que aprovecha

Le manda sangrar , y le echa  
En la sepultura fria,

Le cayó la Lotería.

Al que buscó á su entender  
Por novia una muger casta,  
Y siendo él de buena pasta,  
Y ella de buen parecer,  
La que le hizo novio ayer  
Le hace novillo este día,

Le cayó la Lotería.

Al joven , que sin saber  
Qué cosa luxuria fuera,  
Por sola la vez primera  
Que visitó á una muger,  
Vé el triste que ha menester  
Entrar en Santa María,

Le cayó la Lotería.

## LETRILLA XLII. \*

Dicen que soy desplicente,  
Que á todos enfado y muelo,  
Que no debo formar duelo  
De lo que no me contente;  
Que con necios neciamente  
Sea necio en su necio bando:

Ya voy que me estoy peynando.

Quieren que el rostro astringido  
Dexe que suelo tener,  
Que humano me dexe ver  
Con afeyte el mas florido,  
No siendo yo su marido  
Con qualquier Dama paseando:

Ya voy que me estoy peynando.

Diz que la Filosofia  
De algun Escolar no aprecio,  
Que me debo dar de recio  
A estudiar la algaravia



De tanta distincion fria,  
Que usa el sofístico bando:

Ya voy que me estoy peynando.

Notan que dinero hacer  
No sé qual mil de mi estado,  
Que mas que un obligado  
Pudiera yo enriquecer,  
Solo con apetecer  
Lo mismo que me estan dando:

Ya voy que me estoy peynando.

Porfian que á un impresor  
Le dé á imprimir mis conceptos;  
Y que pues son tan perfectos,  
Los publique con valor;  
Pues gran provecho y honor  
De ello me irá resultando:

Ya voy que me estoy peynando.

## LETRILLA XLIII.

¿Ves aquel Señor Graduado,  
Roxa borla , blanco guante,  
*Que nemine discrepante*  
Fué en Salamanca aprobado ?  
Pues con su borla , su grado,  
Cátedra , renta , y dinero,

Es un grande majadero.

¿Ves servido un Señoron  
De Pajes en real carroza,  
Que un rico Título goza,  
Porque acertó á ser varon ?  
Pues con su casa , blason,  
Título , coche , y cochero,

Es un grande majadero.

¿Ves al Xefe blasonando  
Que tiene el cuero cosido,  
De heridas que ha recibido  
Allá en Flandes batallando ?

Pues con su esquadron , su mando,  
Su honor , heridas , y acero,

Es un grande majadero.

¿Ves aquel Paternidad,  
Tan grave y tan reverendo,  
Que en Prior le está eligiendo  
Toda su Comunidad?  
Pues con su gran dignidad,  
Tan serio, ancho , y tan entero,

Es un grande majadero.

¿Ves al Juez con fiera cara  
En su Tribunal sentado,  
Condenando al desdichado  
Reo que en sus manos para?  
Pues con sus Ministros , vara,  
Audiencia , y juicio severo,

Es un grande majadero.

¿Ves al que esta satirilla

Escribe con tal denuedo,  
Que no cede ni á Quebedo,  
Ni á otro ninguno en Castilla?  
Pues con su vena , Letrilla,  
Pluma , papel , y tintero,

Es mucho mas majadero.

ROMANCES  
JOCOSOS.



## ROMANCE I.

*La Raza Poltrona.*

En el archivo del tiempo,  
Entre polvo y telaraña,  
Hallé una Genealogía  
De una familia asaz larga.  
Esta era un rollo bien grueso  
De pergamino, que ataba  
Cierta cordon sin errete,  
O agujeta esfilachada,  
Sacudile bien el tamo,  
Planteme al punto las gafas;  
Y oprimiendo mis narices  
Leía con la voz ganga.  
„Generacion de los necios  
(En paz sea dicho) empezaba,  
„Y alcurnia que salió immune  
„Del mordaz tizon de España.  
Despues de este titulon  
Pintado un Arbol estaba,  
Con Góticos caracteres  
Escritas estas palabras:  
Tom. II. M

„ El Señor *Tiempo perdida*,  
 „ Primer tronco de estas ramaz,  
 „ De nuevo volvió á perderse  
 „ De amor de Doña *Ignorancia*.  
 „ Casó con ella, y dos hijos  
 „ Dió á luz, timbre de su raza,  
 „ Que *Penséque* y *Enténdique*  
 „ Los denominó la fama.  
 „ *Penséque*, con *Poca edad*  
 „ Se casó, mozueta incauta,  
 „ En quien tuvo á *Quien creyera*,  
 „ No dí en ello, *Quien pensara*.  
 „ Doña *Quien creyera*, luego  
 „ Con el *Descuido* se casa,  
 „ Y túvo *Ya estoy en ello*,  
 „ Bien está, y Se hará mañana.  
 „ El poltron *Tiempo hay*, tomó  
 „ A *No dí en ello* por dama;  
 „ Casó en fin con ella, y madre  
 „ La hizo de un monton de maualas.  
 „ Estos fueron *Descuidéme*,  
 „ Yo me entiendo, No me engañan,  
 „ No se miente, Dexese eso,  
 „ Y Por mí nadie lo pasa.



„Yo me entiendo casó luego  
 „Con Doña Presuncion vana,  
 „En quien tuvo , Aunque les pese,  
 „Modas quiero , y Muda galas.  
 „La Señora Modas quiero  
 „Con No faltará se enlaza,  
 „De quien Comamos , Bebamos,  
 „Y Holguémonos se propagan.  
 „Y así mismo á la Desdicha  
 „Con Poco seso casada,  
 „Quien tuvo á Bueno está eso,  
 „Y A mí no me aturden trámpas.  
 „También á Preso por mil,  
 „A Salga por donde salga,  
 „A Nadie se murió de hambre,  
 „Y A mí no se me da nada.  
 „Viuda Doña Modas quiero,  
 „A segundas nupcias pasa  
 „Con Preso por mil , de quien  
 „Dió á luz á Qué patarata.  
 „Tambien parió á Tixeretas,  
 „Quién en pelillos se para,  
 „Yo me saldré con la mia,  
 „Y á su benjamin , Lilailas.

„ Con tan buen ánimo , en breve  
 „ El dote y ajuar mal gastan:  
 „ Y si uno dixo : *Paciencia*,  
 „ El otro dixo: *Cachaza*.  
 „ Tomemos este año á censo;  
 „ Y si en el otro nos falta,  
 „ Dios proveerá ; y *Bienpensado*,  
 „ Dicen á lo que propalan:  
 „ Tomaron así dineros,  
 „ Segun se lo aconsejaba  
 „ Su tio *No faltará*,  
 „ Hombre de buena esperanza.  
 „ Pero cumpliéndose el plazo  
 „ Para hacer su justa paga,  
 „ Como ellos al fin no hubiesen  
 „ Mas fincas que su fanfarria,  
 „ El *Engaño*, executor,  
 „ Dentro una cárcel los zampa,  
 „ Donde *Dios hará merced*  
 „ Los visita , y no regala.  
 „ Llevólos á un Hospital  
 „ La *Pobreza voluntaria*,  
 „ Donde el buen *Preso por mil*  
 „ Por sí mismo perdió el habla.

„La Señora *Modas* quiero,  
 „No sé si quiso mortaja:  
 „Sé que murió y no la tuvo,  
 „Y fué envuelta en una manta.  
 „Y al fin , en un Campo Santo,  
 „Que por serlo huesa franca  
 „Dá muertos de mogollón,  
 „Se les dió á los dos posada.  
 „Donde es fama que yací á  
 „Su quinta abuela *Ignorancia*,  
 „*Tiempo hay* , su tercero tío,  
 „Y otros así de su cásta.  
 „Ellos en fin muchos hijos  
 „Y nietos dexaron , que andan  
 „Hoy perdidos por el mundo;  
 „En busca de la Gandaya.

## ROMANCE II.

*A Elisa contra Madama Laura.*

Dos ojos y medio tienes,  
 Elisa del alma mia,  
 Segun lo murmura Laura,  
 Ardiendo en celosa envidia.  
 Pero vale mas el ojo  
 Que tienes ciego , y sin vista,  
 Que toda Madama Laura,  
 Mirada de abaxo arriba.

.....

.....

.....

.....

Porque este ojo chiquinin,  
 Que casi no tiene niña,  
 Parece que para alguna  
 Señal amorosa lo guiñas.  
 Que como es juego el amor,  
 Y tanto á jugar te inclinas,  
 La señal del basto , haciendo  
 Estás á quantos te miran.

Mas el otro ojo es mas claro  
 Que el Sol que en el Cielo brilla;  
 Y como el Sol , está solo,  
 Porque nadie le compita.  
 Y á mí por él mas flechazos  
 El tirano Amor me tira,  
 Que golpes en almirez  
 Se pegan en la cocina.  
 Y así mas que á siete Lauras  
 Te quiero, mi dulce Elisa;  
 Pues no compiten contigo  
 Diez Lauras en retáila.  
 Que son Laura y sus traseros  
 De rebelada Provincia;  
 Y tú Cántabra , y criada  
 En el visión de Castilla.  
 Y si á tus ojos motejan,  
 Dí que aquel que mas te estima  
 Con un ojo ácia el Poniente,  
 Y el otro á Levante mira:

## ROMANCE III. \*

Porterísima Señora,  
 Señorísima portera,  
 A mi gusto mas sabrosa  
 Que miel virgen , y doncella.

.....

.....

.....

.....

Tú la Charra mas lozana  
 Que habita nuestras Callejas  
 Entre tantas riberanas,  
 Como sus Casas encierran.

Tú la Reyna de las Charras,  
 Y de mi deleyte reyna,  
 Como la sal de las sales  
 Que vino de la Ribera:

Así el mas lindo Zagal  
 Que se peynare en tu tierra,  
 Goce tus hermosos brazos  
 Navidades mas de treinta.

Y así te haga mas arrullos,  
 Que el gorrion le hace á su hembra,

Y tú le pазas mas hijos  
Que paren quince conejas.

Que escuches mis tristes voces,  
Que des oído á mis quejas,  
Que eso de ser sorda, y muda,  
Es bueno para las peñas.

Que á tí no te hizo Natura  
Tan agraciada, y tan bella,  
Para no saber de amor,  
Y los gustos que acarrea.

Y el ser con el amor dura  
Quedese para las feas,  
Que fingen ser las mas castas  
Porque no hallan quien las quiera.

¿Juzgas tú, que esos ojos, los,  
Que se han de comer la tierra  
No ha de gozar de ellos antes  
Dulce agitation venerea?

¿Juzgas tú que aquesos brazos  
No han de ser amante yedra  
Del olmo de un buen muchacho,  
Que cargue contigo acuestas?

Ay! como llegará el día  
En que de estas cosas sepas



Y á fee que te han de saber  
 Mejor que trucha , y lamprea.  
 Pues ea no pierdas tiempo,  
 Ni tan dulce ocasion pierdas,  
 Que á quiereme que te quiero,  
 Tendrás una vida buena.

Pero si acaso tan dura  
 A mis cariños te muestras,  
 Que yo no deba á tus labios  
 La mas mínima respuesta:

Desesperado , y furioso  
 Me iré donde no me veas;  
 Pero será . . . á emborracharme  
 En tu nombre á la Aldehuela.



TROVAS.

## ODA DE Fr. LUIS DE LEON.

*Profecía del Tajo. \**

Folgaba el Rey Rodrigo  
 Con la hermosa Cava en la Rivera  
 Del Tajo sin testigo:  
 El pecho sacó fuera  
 El rio, y le habló de esta manera:

En mal punto te goces  
 Injusto forzador, que ya el sonido,  
 Oyó ya, y las voces,  
 Las armas, y el bramido  
 De Marte, de furor, y ardor teñido.

¡Ay, esa tu alegría  
 Qué llantos acarrea! y esa hermosa,  
 Que vió el Sol en mal día,  
 A España, ay! cuán llorosa,  
 Y al cetro de los Godos cuán costosa.

Llamas, dolores, guerras,  
 Muertes, asolamientos, fieros males

## TROBA PRIMERA. \*

*El Borracho.*

Folgaba un buen Mendigo  
Con una bota hurtada en la ribera  
Del Tormes sin testigo:  
El rio sacó fuera  
Su gazarate , diciendo con voz fiera:

De malos tragos goces  
Injusto bebedor , que sin sentido  
Al agua tiras coces,  
Y con lo que has vertido  
De vergüenza , y de zupia estás teñido.

Tan sedienta porfia  
Tendrá su acabo ; y esa bota hermosa,  
Que no verás vacía,  
Para tí quán llorosa  
Será , y á tus costillas quán costosa !

Borrachez , iras , guerras,  
Manta , y vapulamiento , fieros males,

Entre tus brazos cierras,  
 Trabajos inmortales  
 A tí , y á tus vasallos naturales.

A los que en Constantina  
 Rompen el fértil suelo , á los que baña  
 El Ebro , á la vecina  
 Sansueña , ó Lusitania,  
 A toda la especiosa , y triste España.

Ya dende Cadiz llama  
 El enfuriado Conde , á la venganza  
 Arento , y no á la fama  
 La bárbara pujanza,  
 En quien para tu daño no hay tardanza.

Oye que el Cielo toca  
 Con temeroso son la trompa fiera,  
 Que en Africa convoca  
 El Moro á la bandera,  
 Que al ayre desplegada va ligera.

La lanza ya blande,  
 El Arabe cruel , y hiere al viento,

Entre tus brazos cierras  
 Con tus tragos mortales  
 A tí, y á esas tus posas naturales.

Una fuerte toline  
 A tu espalda vendrá, y á lo que baña  
 La región convecina  
 Con humedad extraña  
 En aquella espaciosa, y gran campaña.

Que ya la tabernera,  
 De quien la bota ha sido, á la venganza  
 Llama una turba fiera  
 De pillos sin crianza,  
 En quien para pescarte no hay tardanza.

Oye que un cuerno toca  
 Con temeroso son qual trompa fiera,  
 Con que á la lid convoca  
 La tropa vil, y fiera,  
 Que á buscarte, y tundirte va ligera.

Mira como voceá  
 La tabernera infiel, y hieré el viento,

Llamando á la pelea:

Innumerable cuento

De esquadras juntas veo en un momento.

Cubre la gente el suelo:

Debaxo de las velas desaparece

La mar , la voz al cielo

Confusa , y varia crece,

El polvo roba el día , y le obscurece.

¡Ay, que ya presurosos

Suben las largas naves ! ¡ay , que tienden

Los brazos vigorosos

A los remos , y encienden

Las mares espumosas por dó hienden !

El Eolo derecho

Hinche la vela en popa , y larga entrada

Por el Herculeo estrecho,

Con la punta acerada

El gran padre Neptuno da á la Armada.

¡Ay triste! y aun te tiene

El mal dulce regazo, ni llamado

Como bufa , y pateas;

Innumerable cuento

De pillos juntos miro en un momentô.

Cubre la chusma el suelo:

La piedad á sus pies desaparece:

La griteria al Cielo

Confusa , y varia crece,

Y como cuba cada qual se mece.

Ay ! que ya presurosos

Tienden las largas zancas ! ay ! que estienden

Latigos vigorosos

A los ayres , que encienden

Los vigorosos brazos con que hienden.

Un pillo contrahecho

Tu bota tiene ya medio atisbada;

Pará tí va derecho,

Y con la mano alzada

A los otros mostró la bota hurtada.

Ay pobre ! ¿y te entretiene

El garbo de esa bota , ni llamado

Al mal que sobreviene  
 No acorres : ¿ocupado  
 No ves ya el puerto a Hercules sagrado ?

Acude , acorre , vuela,  
 Traspasa el alta sierra , ocupa el llano,  
 No perdones la espuela,  
 No des paz á la mano,  
 Menea fulminando el hierro insano.

¡Ay quanto de fatiga!  
 ¡Ay quanto de dolor está presente  
 Al que viste loriga,  
 Al infante valiente,  
 A hombres , y á caballos juntamente !

Y tú Betis divino,  
 De sangre agena , y tuya amancillado,  
 Darás al mar vecino  
 ¡Quanto yelmo quebrado !  
 ¡Quanto cuerpo de nobles destrozado !

El furibundo Marte  
 Cinco lucas las haces desordena



Al mal que sobreviene  
No acudes? Circundado  
No te ves de ese exercito malvado.

Aprisa bebe , cuela  
Y pasa ese licor al vientre vano:  
Bebe sin que te duela:  
No des paz á la mano,  
Y un trago en otro trago esconde ufano.

Ay! quanto de fátiga  
La saña de esos pillos inminente  
Causará á tu barriga,  
Al opuesto occidente,  
A cabezas , y espaldas juntamente!

Y tú Baco divino  
En tu sangre purpurea enalmagrado  
Darás por el camino:  
Quanto jarro quebrado:  
Quanto cuerpo de zorros derrocado!

El vino en toda parte  
Todos cinco sentidos desordena:

Igual á cada parte:

La sexta, ¡ay! te condena.

¡O cara patria, ó bárbara cadena!

## M A D R I G A L.

*El firme amor. \**

Miré Señora, la ideal belleza,  
 Guiandome el amor por vagarosas  
 Sendas de nueve Cielos:  
 Y absorto en su grandeza,  
 Las exemplares formas de las cosas  
 Baxé á mirar en los humanos velos,  
 Y en la vuestra sensible,  
 Contemplé la divina inteligible;  
 Y viendo que conforma  
 Tanto el retrato á su primera forma,  
 Amé vuestra hermosura,  
 Imagen de su luz divina, y pura,  
 Haciendo quando os veo,  
 Que pueda la razon mas que el deseo;  
 Y pues por ella sola me gobierno,  
 Amor, que todo es alma, será eterno.

No vale ingenio , y arte,  
 Y todo lo condena  
 De un letargo a la estúpida cadena.

## T R O V A II. •

Miré , Juliana , tu sin par franqueza,  
 Guiandome el Amor por tus astrosas  
 Calles , muerto de zelos:  
 Y absorto en tu destreza  
 Del *Conejal* las chulas mas famosas  
 Baxé ayer á mirar con Cienpozuelos.  
 Y en tu parte visible  
 Contemplé un acomodo el mas plausible.  
 Y viendo que conforma  
 Tu trato de aquel barrio con la norma,  
 Cargué con tu figura,  
 Que mis aumentos mas , y mas procura.  
 Y hace en lo que no veo,  
 Que mas que la razon pueda el deseo.  
 Y así , si por tí sola me gobierno,  
 Todo el ascenso mio será *cucerno*.

## ROMANCE DE ESPINEL.

*El Temor. \**

Mil veces voy á hablar  
A mi Zagala;  
Pero mas quiero callar,  
Por no esperar  
Que me envíe noramala.  
Voy á decirle mi daño;  
Pero tengo por mejor  
Tener dudoso el favor,  
Que no cierto el desengaño;  
Y aunque me suele animar  
Su gracia , y gala,  
El temor me hace callar  
Por no esperar  
Que me envíe noramala.  
Tengo por suerte mas buena  
Mostrar mi lengua á ser muda,  
Que estando la gloria en duda,  
No estará cierta la pena;  
Y aunque con disimular  
Se desigual,

## T R O V A   I I I . \*

**M**il veces voy á apurar  
Mi gran Bota;  
Pero mas quiero parar  
Que no mirar,  
Que al fin me quede sin gota.  
Cuento á mi Bota la grasa,  
Y la sed , que hay en mi pecho,  
Mas me paro á mi despecho,  
Y á mi beber pongo tasa.  
Y aunque me suele animar  
Que ella es grandota,  
El temor me hace esperar  
Por no mirar,  
Que al fin me quede sin gota.  
Tengo por suerte mas buena  
Beber agua tras pepino,  
Que ver no me quede vino  
Para despues de la cena.  
Que ella de tanto soplar  
Al fin se agota:

Tengo por mejor callar,  
 Por no esperar,  
 Que me envíe noramala.

# MADRIGAL DE LUIS MARTÍN.

*El Amor satisfecho. \**

Iba cogiendo flores,  
 Y guardando en la falda  
 Mi Ninfa, para hacer una guirnalda:  
 Mas primero las toca  
 A los rosados labios de su boca,  
 Y les dá de su aliento los olores;  
 Y estaba (por su bien, entre una rosa  
 Una abeja escondida,  
 Su dulce humor hurtando;  
 Y como en la hermosa  
 Flor de los labios se halló, atrevida  
 La picó, sacó miel, fuese volando.

Y así es mejor ayunar,  
 Que no mirar,  
 Que al fin me quede sin gota.

#### TROVA IV. •

Iba mi Inés cazando  
 Las pulgas que en verano la dan brega  
 Su blanca tez de purpura pintando,  
 Mas primero las llega  
 Al candido marfil de su uña fuerte,  
 Y con ambos pulgares las da muertes;  
 Y estaba por su mal en la costura  
 De su blanca camisa  
 Una redonda chinche, gruesa, y lisa,  
 Y como en la apretura  
 De su uña la pilló, con gran denuedo  
 La mató, olióle mal, limpióse el dedo.

## CANTILENA DE VILLEGAS.

*De un paxarillo \**

Yo vi sobre un tomillo  
 Quejarse un paxarillo.  
 Viendo su nido amado,  
 De quien era caudillo,  
 De un labrador robado.  
 Vile tan congojado  
 Por tal atrevimiento  
 Dar mil quejas al viento,  
 Para que al cielo santo  
 Lleve su tierno llanto,  
 Lleve su triste acento.  
 Ya con triste armonia,  
 Esforzando el intento,  
 Mil quejas repetia:  
 Ya cansado callaba,  
 Y al nuevo sentimiento  
 Ya sonoro volvía:  
 Ya circular volaba:  
 Ya rastrero corria:  
 Ya pues de rama en rama



## T R O V A V.

Yo ví á un Picaronazo  
La bota baxo el brazo  
En tanto que cenaba;  
Y nunca la soltaba,  
Que no le era embarazo.  
Su muger le rogaba,  
Llorando de contino,  
Le dé á probar el vino  
Que toda se anuzgaba;  
Y él bebía y callaba.  
Ya por otro camino  
Un trago le pedía,  
Diciéndole que haría  
Un grande desatino  
Si no la socorria;  
Y él callaba y bebía.  
Ya dice hecha una fiera:  
¿Quieres que haya quimera  
Por tu bruta avaricia,  
Y sea la vez primera

Al rústico seguía:  
Y saltando en la grama,  
Parece que decía:  
Dame rústico fiero  
Mi dulce compañía:  
Y á mi que respondía  
El rústico: no quiero.

Que venga la Justicia;  
Y al ver tan grande exceso,  
Y al ver tal desaliño,  
Te lleven, bribon, preso?  
Ya en fin con mas cariño,  
Coge en brazos el niño  
Que tiene de mantillas;  
Y puesta de rodillas,  
Los ojos en la bota,  
Le decia devota:  
Por la Virgen Maria  
Que me des una gota:  
Por esta prenda mia  
Y tuya, un trago espero;  
Mira, que si no muero  
De pena tan impía;  
Pero la respondia  
El Picaro: *No quiero.*

## ENDECHA DE FIGUEROA. •

Bella Zagaleja  
Del color moreno,  
Blanco milagroso  
De mi pensamiento:  
Gallarda trigüña,  
De belleza extremo,  
Ardor de las almas,  
Y de amor trofeo:  
Suave Sireña,  
Que con tus acentos  
Detienes el curso  
De los pasajeros:  
Desde que te ví  
Tal estoy , que siento  
Preso el alvedrío,  
Y abrasado el pecho.  
Hasta donde estás  
Vuelan mis deseos  
Llenos de afición,  
Y de miedo llenos;  
Viendo que te ama  
Mas digno sugeto,

## T R O V A VI.

Llena y ancha bota  
Del color moreno,  
Blanco milagroso  
De mi pensamiento:  
Archivo que encierras  
El licor añejo,  
Ardor de las almas,  
Ardor de los cuerpos;  
Que con tu oler solo  
Daras vida á un muerto,  
Y mas si están cerca  
Friendo torieznos;  
Desde que te ví  
Tal estoy, que siento  
Seca mi garganta,  
Y hecho esponja el pecho.  
Hasta donde estás  
Vuelan mis deseos  
Llenos de substancia,  
De esperanza llenos;  
Viendo que te embiste  
Mas digno sujeto,

Dueño de tus ojos,  
De tu gusto cielo.  
Mas ya que se fué  
Dando al agua remos,  
Sienta de mudanza  
El antiguo fuero.  
Al presente olvidan:  
Y quien fuere cuerdo  
En estando ausente  
Tengase por muerto.  
Y pues vive el tuyo  
En extraño reyno,  
Por ventura esclavo  
De rubios cabellos:  
Antes que los tuyos  
Se cubran de yelo  
Con piedad acoge  
Suspiros, y ruegos.  
Permite á mis brazos  
Que se miren hechos  
Yedras amorosas  
De tu ayroso cuerpo.  
Que á tu fresca boca  
Robaré el aliento;

Viendo que te embiste  
Mas digno sugeto,  
Dueño de tus tragos,  
De tu gusto dueño.  
Mas ya que se ha ido  
Por los pies al suelo,  
Sintiendo en su chola  
Bien raros efectos;  
A tu dueño olvida,  
Pues le ves durmiendo;  
Y el que un zorro coge  
Tengase por muerto.  
Y pues está ahora  
Con el Santo al Cielo,  
Por ventura esclavo  
De tu rico imperio;  
Antes que se acabe  
Tu licor selecto,  
Con piedad acoge  
Mi sed y mis ruegos.  
Permite á mis brazos  
Que se miren hechos  
Los empinadores  
De tu ayroso cuero.  
Tom. II. O

Y en tí trasformado  
Moriré viviendo.  
Himeneo haga  
Nuestro amor eterno:  
Nazcan de nosotros  
Hermosos renuevos.  
Tu beldad celebren  
Mis sonóros versos;  
Por quien no te ofendan  
Olvido ni tiempo.



Que á tu dulce boca  
Kobaré el aliento;  
Y una misma vida  
Los dos viviremos.  
El gran Baco haga  
Este trago eterno;  
Y venganme ganas  
De dormir corriendo.  
Que tu virtud bota  
Celebraré en sueños,  
Sin que me lo estorben,  
Ni el frío ni el hielo.

## ROMANCE DE ESQUILACHE. \*

Una Zagaleja,  
 Que nació en la Sagra,  
 Y dexó su pueblo,  
 De matar cansada;  
 Vino á Manzanares  
 La fiesta de Pasqua  
 A probar venturas,  
 Y á traer desgracias.  
 Como si faltasen,  
 Quando todo falta,  
 Pesares sin cuenta,  
 Desdichas sin tasa.  
 Yo la ví en el bayle,  
 Que Anton la miraba  
 Aun con mas cuidado  
 Del con que ella bayla.  
 De estar tan torcidos  
 Dicen que es la causa  
 Que Anton se la jura;  
 Y ella se la guarda.  
 Quando sueltos corre  
 Zelos en el alma,

## T R O V A VII.

Una bota llena  
De leche de parras,  
Que dexó su cuba  
De encierro causada.  
Llegó á la Aldehuela  
La tarde de Pasqua  
A probar ventura,  
Y ella á ser probada.  
Como si faltasen  
En tarde tan amplía  
Pellejos sin cuento,  
Botijos sin tasa.  
Yo la ví derecha,  
Que Anton la miraba  
Con mayor cuidado  
Que un Majo á su Maja.  
De echarla los ojos  
Dicen que es la causa  
Que Anton la acomete,  
Y ella le aguardaba.  
Y boca con boca  
Los dos se agarraban;

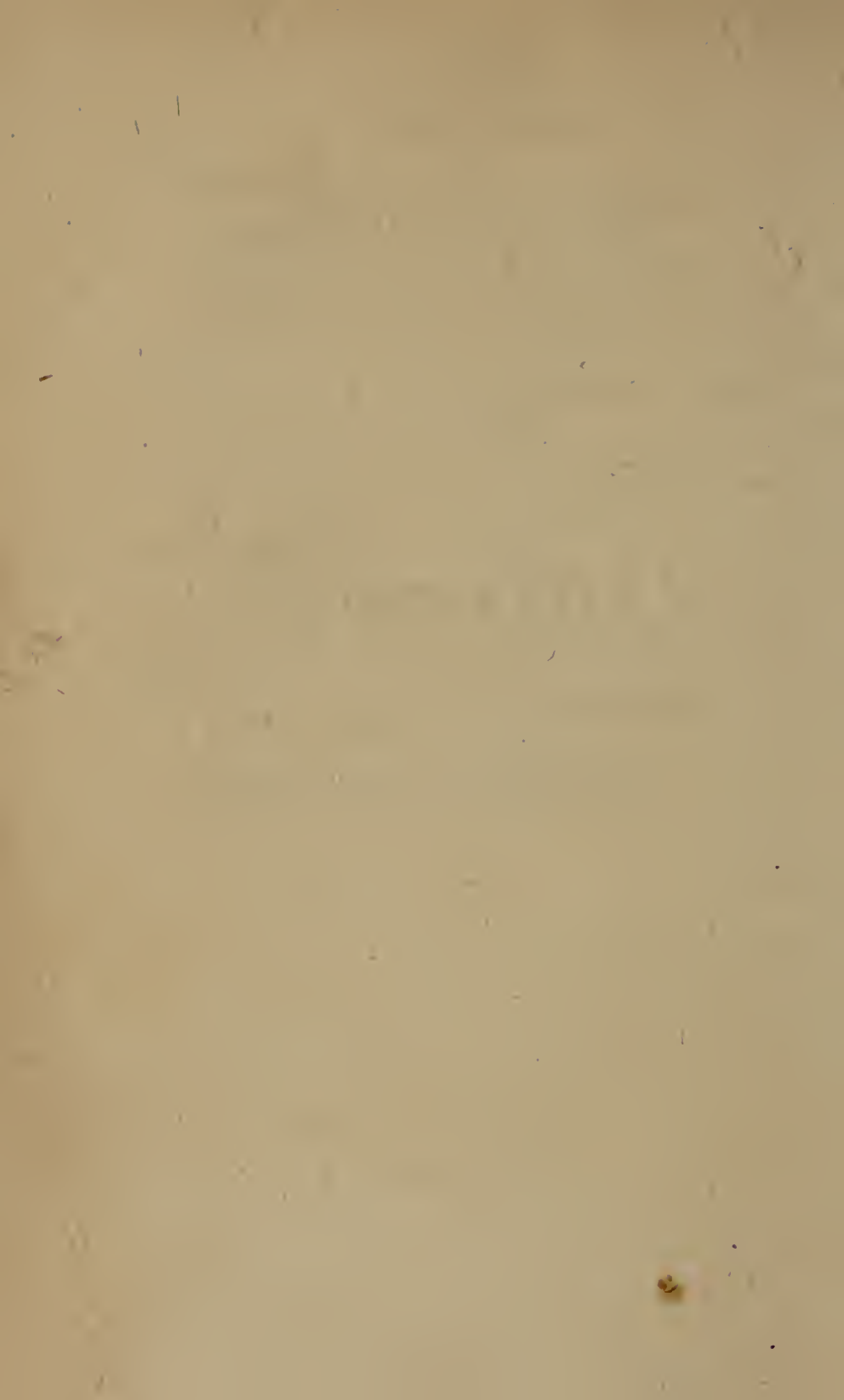
No hay humo tan fuerte,  
Ni muger tan brava.  
Y una condicion  
Tan libre , y tan vana,  
Dexada se ofende,  
Querida se cansa.

Y diz que en la lucha  
El Anton triunfaba.  
Y aunque era una bota  
Como una tinaja,  
Probada se afloxa,  
Bebida se cansa.

## S O N E T O.

**E**ra Invierno , y las horas del sosiego,  
Quando Fabio durmiendo descuidado,  
Soñaba que era Estío , y que abrasado  
Se vió de la Canícula y su fuego.  
Sueña que á un limpio estanque se va luego,  
Y de enojosa ropa despojado  
Se entra en el baño , dulce y regalado,  
Que le refrigeró con blando riego.  
La frialdad del agua placentera  
Conoce , que del pecho enardecido,  
Poco á poco el calor le echaba fuera:  
Despierta en esto , torna en su sentido;  
Y vé que á efecto de su borrachera  
En un gran lozadal se halla tendido.

# APOLOGOS.





## A P O L O G O I.

*Del abuso rancio , ó el Cangrejo.*

Tambien como en los hombres en los brutos,  
Aquella que es de la ignorancia madre,  
Extiende sus dominios absolutos.

Yo no diré quien fué su abuelo ó padre,  
Ni temaré su alcurnia muy de lejos;  
Mas solo un cuento que á su esencia quadre.

Entre la turba vil de los Cangrejos  
Que habitan en las húmedas guareñas,  
Formando su república y concejos;

Cruzando arroyos , y saltando peñas,  
Aportó á un arroyón un celebrado  
Cangrejo , gran viagero por las señas.

Era anciano de edad , rostro afilado,  
De vivos ojos , y mirar honesto,  
Cetrino en el color , y descarnado.

Cuidadoso , sagaz , sabio , modesto,  
Amigo de ver mundo , y que solia  
Viajar con tan solícito pretexto.

En cada lago estaba mas de un dia;  
Y este por sus ojos fué testigo

De los abusos que en el vulgo habia.

Trató á un novel Cangrejo como amigo;  
Y á peticion del joven inecente,  
Para otras tierras lo llevó consigo.

Instruyóle en lo que era concerniente  
Al rapaz , su talento y su nobleza;  
Y á elegir lo mejor como prudente.

Díxole que era abuso y gran torpeza  
El andar ácia atras , que repugnaba  
Al uso que dictó naturaleza.

El Cangrejillo joven que observaba  
Del anciano el precepto, dió de codo  
Al recular á que enseñado estaba

Y andando ácia delante, de tal modo  
A exemplo se enseñó de su maestro,  
Que andar atras se le olvidó del todo.

Y en el agua cortar salió tan diestro,  
Que con facilidad en pocas horas,  
De un mar burlaba el impetu siniestro;

Pero en esto las parcas hiladoras  
De nuestras vidas , la del sabio anciano  
Robaron , y quedaron triunfadoras.

¡Inesperado golpe! ¡Hecho inhumano  
Para el joven Cangrejo! Su esperanza

Viendo burlada en tiempo tan temprano!

Pero ¿qué brazo á resistir alcanza  
El decreto del hado? En tan gran pena,  
Mares de llanto y de suspiros lanza.

En fin, viéndose solo en tierra agena,  
En su patria pensó buscar consuelo  
Al dolor que el sentido le enagena.

De un rio en otro, pronto mas que un vuelo,  
Segun para adelante agil andaba,  
Al regato arribó del patrio suelo.

Ya la nativa playa saludaba,  
Quando á su voz salieron sus paysanos,  
Que ya su patria verle deseaba.

Alegiáronse en verle sus hermanos  
Cuerdo y sagaz, y en casa le metieron,  
Dándose con placer las largas manos.

Pero á bien pocos días advirtieron  
Que hácia atras el Cangrejo nurca andaba,  
Y á encanto, ó mal agüero lo tuvieron.

Uno y otro al principio le burlaba  
Su recto caminar; y él como sabio  
Juzgó que con callar los impugnaba.

Tuvase en fin por un comun agravio  
Su invencion nueva y recta, y en su ofensa

No quedó en su region cerrado un labio.

Quien acnsarle al Magistrado piensa;  
Quien darle muerte ; quien , en su concepto,  
Piensa expelerle de la turba inmensa.

En fin se decretó para este efecto  
La turba Cangrejal se congregase,  
Que del bien comun mira lo mas recto.

Cada qual por sus canas y su clase  
Se sentó en el augusto Parlamento,  
Sin que el joven Cangrejo en él entrase.

Su causa allí , por via de argumento,  
Se trató con farrago , y distinciones  
Frias , y de poquísimo momento.

Pero como á las teses y razones  
De que el reculon uso se guardara,  
Nadie impugnó con gritos ni espolones.

El Presidente Juez con leda cara,  
Dixo que á burla el caso se dexase,  
Y que al novel Cangrejo se intimara:  
„Que para atras qual todos reculase,  
„Sin osar replicar; ó que del lago  
„Como á vil corruptor se le arrojase.“

El Cangrejillo viendo el fiero amago,  
Sin uno en su favor , y que podia

Venir sobre él aun mas terrible estrago,

Entre sí , reculemos , se decia;

Y por mas que con fuerza lo intentaba,

Volver atras un paso no podia.

De su sabio maestro se acordaba;

Y en invocarle ronco se fatiga,

Que como muerto ya no le escuchaba.

Asi á quien todo un vulgo contradiga,

Y los que de él tenidos son por sabios,

Aunque lo mas perfecto abraze y siga,

Descargarán sobre él lluvias de agravios.

## APOLOGO II.

*El Aguila , y la Zorra.*

Viendo una vez el Aguila valiente  
Que con su astucia la falaz Raposa  
Lograba aplauso en la plebeya gente,  
Un chasco quiso darla ; é industriosa  
La dixo : Si tu humor lucir quisieres  
En una fiesta sin igual pomposa,  
Y á los Cielos conmigo te vinieres  
A asistir á unas bodas , en su esfera,  
Por tu humor , te han de hacer dos mil placeres.  
Respondió la Raposa : bien quisiera;  
Pero ¿cómo podré subir arriba,  
Sin que un carro volante se me hiciera?  
El Aguila qual nunca compasiva  
Se fingió , y dixo : fia en mi cuidado,  
Si tu dificultad en eso estríba;  
Pues asida á mis hombros , ó á mi lado,  
Verás que en ligereza á mí te igualas,  
Y que el subirte queda á mi mandado.  
Dixo , y tendiendo las robustas alas,  
Asió de la Raposa , y altanera



Se alzó con ella á las etereas salas.

Y estando de la Luna ya en la esfera,  
El Aguila acordóle los agravios,  
Que de la Zorra recibido hubiera;

Y díxola con atrevidos labios:  
Si contigo , ó Raposa , yo guardase  
De maligna los improbos resabios;  
Solo con que caer hoy te daxase  
Desde esta altura ; quedaria vengada,  
A no ser mi nobleza de otra clase.

Entonces la Zorrilla amedrentada,  
Empezó á maldecir su vano anhelo,  
De querer á otra esfera ser alzada.

Y entre sí dixo , llena de recelo:  
Si de este trance escapo con la vida,  
No quiero , no , mas bodas en el Cielo.

## A P O L O G O   I I I .

*La verdad vestida.*

Amable un tiempo , quando Dios queria,  
 Reynando la Verdad , con cetro de oro  
 Rigió del Orbe la ancha Monarquía:

Con ella , siendo en púdico decoro  
 Fiel esposa del claro Entendimiento,  
 Gozaba el mundo su mayor tesoro.

Era aquel siglo de malicia exênto;  
 Pero al fin corrompida la Inocencia,  
 Vaciló de verdad el firme asiento.

Del Fraude en esto , y pérvida Insolencia,  
 La Mentira nació , vil seductora,  
 De iniquo pecho y horrida presencia.

Su baxa cuna conoció en la hora;  
 Y su deformidad , que aborrecida  
 Le habia de hacer en quanto Febo dora.

De su malicia natural movida  
 Su voz nintió , su aspecto y sus acciones,  
 Con un disfraz de mascara florida.

Con cebo de deleite , y falsos dones,  
 En sus caprichos altanera y varia,



Comenzó á seducir los corazones.

Siendo de la Verdad atroz contraria,  
Intentó derribarla de su trono,  
Y hacerla de sus artes tributaria.

Para saciar el hipo de su encono,  
Increible es qual falsa , y quan artera,  
Doró sus voces y emmeló su tono.

Comenzó á lastimarse de que fuera  
Tan necia la Verdad , tan desabrida,  
Quan falta de política y grosera.

Al tiempo que en mentir ella instruida,  
Se vendió por discreta , cortesana,  
Apacible , bizarra , y bien nacida.

Insinuóse atractiva la tirana,  
Con afeites y ornato subrepticio,  
Aunque horrible de aspecto , é inhumana,

Y adulando sus crimines al Vicio  
Poderoso en la tierra , y arraigado,  
Un vulgo inmenso á sí traxo propicio.

Con su favor logró que de su Estado  
La Verdad santa fuese derrocada,  
Su Imperio por la vil tiranizado.

Viéndose la Verdad menospreciada,  
Expulsa , sin favor , y perseguida,

Desde entonces de todos mal mirada;  
 Mendigando el sustento y la bebida,  
 Fué á parar á la choza de un desierto  
 De mal secos troncos construida.

Y un Mozo al lado halló vivo y experto,  
 Apto para volar ; mas aherrojado,  
 Y de unas ropas míseras cubierto.

Reconocióla el preso , y lastimado  
 De ver á la Verdad etrar mendiga,  
 Dolióse de ella aun mas que de su estado.

Contóle ella su pérdida y fatiga,  
 Y su abandono en fin : Quando el Mancebo  
 „ ¡Ay dolor ! (exclamó) Verdad amiga,  
 No me cogen tus lástimas de nuevo,  
 Que aunque el Ingenio sey de alas dotado,  
 A salir de esta estancia no me atrevo.

Pero aunque en estos grillos amarrado  
 Me tenga el Disfavor , prestame oido;  
 Pues mi industria á ninguno le he negado.

Sabe que no hay manjar mas desabrido  
 En un tiempo , en que nadie ya te ayuda,  
 Que un desengaño á secas ofrecido.

¿Qué dixe desabrido ? Mi voz ruda  
 Anduvo : No hay bocado mas amargo

Que proferir una verdad desnuda.

Así, Verdad incauta, sin embargo  
Que dar el desengaño abiertamente  
En la dorada edad tuviste á cargo;

Hoy si hiere la luz derechamente,  
A los ojos del lince causa daños,  
Quanto mas á la flaca y mortal gente.

Por esto la experiencia halló, y los años,  
El arte de dar de oro á las verdades,  
Y en almibar bañar los desengaños.

Vivimos la peor de las edades,  
En que es vilipendiada la inocencia,  
Por falta de artificio y novedades.

Empero si hallo en tí condescendencia,  
Y estimas mis sutiles invenciones,  
Por tu estimacion misma y conveniencia,

Volverás á tu estado y posesiones;  
Serás como un Oráculo buscada,  
Y gran reformadora de Varones.

Dexa de hoy mas de andar desaliñada,  
Qual niño sin doblez; pues de falaces  
Mofadores la tierra ves poblada.

Y puesto que política te haces;  
La máscara te pon de la Mentira,

**Y** viste del Engaño los disfraces.

En su mismo artificio pon la mira,  
Sin perdonar parábola ó emblema,  
Quando á ocultar tu desnudez conspira.

Usa de la ficcion, valte de un tema,  
Tal vez extravagante ; y su rodeo  
Te hará vencer con docta extratagemas.

Así la travesura , y el floreo  
De tu invencion , verás que nadie escusa,  
Y vuelves á alcanzar tu antiguo empleo.“

Abrió los ojos la Verdad confusa:  
Aquella vez no fué al Ingenio terca:  
Y empezó á acomodarse á lo que se usa.

Ya á vista de ojos con ninguno alterca:  
En lo pasado lo que pasa inquiere:  
Y pinta lejos lo que está muy cerca.

Propone-én un sugeto lo que quiere  
En otro condenar : en este apunta,  
Y al otro el golpe dá , sin que lo espere.

Sus flechas las emmiela , ó las despunta,  
Para engañar mejor qualquier afecto;  
Y como quiere los desparte ó junta.

Así que por un círculo perfecto,  
Sagaz siempre á parar al blanco viene

**De su intencion , que siempre fué el mas recto:**

**Y tal henor por su ficcion obtiene**

**La Verdad , que no solo en los Poetas**

**Profanos su disfraz cabida tiene,**

**Mas tambien en el Dios de los Profetas.**

## PENSAMIENTO DE LA MENÁGIANA. \*

**E**n un Templo un Caballero,  
Con su venera muy majo,  
Estaba junto á la pila  
Del agua bendita arrimado  
Al tiempo que á tomar agua  
Llegó con su rico manto  
Cubierta una hermosa dama,  
De gala , primor , y ornato.  
Viendo sus ricas sortijas,  
Dióla agua , y dixo muy ancho:  
Yo tomara los anillos,  
Y dexaria la mano.  
Mas ella respondió asida  
De la venera : Seo guapo,  
Pues yo tomara el cabestro,  
Y dexara libre el Asno.

APENDICE.

ENDECHAS.







*PRIMERA.*

Eslavo inocente  
Del mar en la orilla,  
Bello á maravilla  
Qual perla de oriente.

De un Corsario Moro  
Preso , y aherrojado  
El que me ha apresado  
La prision que adoro.

Con Cadenas floxas  
A tu humilde cuello  
Quando el rostro bello  
Con mil perlas mojas.

Pareciste un dia  
Cisne , albo , y hermoso  
Que un tronco nudoso  
Preso en sí tenia.

Sin ser conocido  
Tu precio , y donayre  
Hera en vil desayre  
A pregon traído.

Por impia costumbre  
Quien mas valor daba  
Ya te amenazaba  
Con vil servidumbre.

Allí blanda cera  
Amor compasivo  
Me hizo, y de un Cautivo  
Nueva prisionera.

Dé entre el brazo fiero  
De aquel Sarracino  
A mi pecho vino  
El arpon primero.

Aunque no cumplida  
Tu desgracia el susto  
De temerla el gusto  
Le quitó á mi vida.

Que el que es desdichado  
Siempre por cumplido  
Tiene el mas temido  
Disfavor del hado.

Pródiga del oro  
Te dí con mi vida  
Libertad querida  
Del poder del Moro.

Ver te hice queria  
Solo en rescatarte  
Por libre dexarte  
Sin mas demasia.

Y con pecho blando  
Que amor dulce engendra,  
Lo cria, y acendra,  
Irte regalando.

Ya por mil maneras  
Viste en mi recato  
Que engaños no trato,  
Sino amantes veras.

Que mas apreciaba  
Que el cetro del mundo  
En amor profundo  
Ser tu nueva esclava.

## SEGUNDA.

Robe á robadores  
El Dueño de mi Alma  
Que robó la palma  
De los mis amores.

De un servil amago  
Libré el cuello frio,  
Del que mi alvedrio  
Me ha quitado en pago.

Que quiera ó no quiera  
El alma engañada  
Me dexó encantada  
Tu gracia hechicera.

Un cabello rizo  
Solo me mantiene  
Que el esperar tiene  
En su cebo hechizo.

Y la que dar sabe  
Libertad entera,  
Ya está prisionera  
En prision mas grave.

La cadena arrastro  
De amor mas estrecha

Que en su cárcel hecha  
Vengativo el astro.

Y tú á quien cautiva  
Ya el alma he rendido,  
No has de mí aprendido  
Piedad compasiva.

Pues te hizo de intento  
El hado perjuro  
A mi amor mas duro  
Que peñasco al viento.

Trágete al arribo  
De mejor fortuna,  
Y sin causa alguna  
Siempre te hallo esquivo.

Que es ley decretada  
Del niño amor fuerte,  
Que á servir no hacierte  
La que es desdeñada.

Así anelo en vano  
De mal en peor  
A un solo favor  
De tu ingrata mano.

Ay! que la dulzura  
Que el amor confía

Suerte es , y la mia

No tuvo ventura.

Ni otra causa inquiera

Si es aborrecido

De lo que ha querido

Todo el que bien quiera.

Asi , si yo fuese

De oriente á la cumbre,

Y en su mayor lumbré

Al nuevo Sol viese.

Tú , Febo encendido,

Mal quitar podrias

Las tinieblas frias

De este ingrato olvido.

## TERCERA. \*

Cautivillo esento  
 De alma libertada,  
 Prision regalada  
 De mi pensamiento.

Preso de alma altiva  
 Que en trenzadas mallas  
 A no rescatallas  
 Mil almas cautiva.

Prisionero amado  
 De color mas fino  
 Que ayre matutino  
 Da al clavel rosado.

Si esclavo te veo,  
 Y á cautivar almas  
 Te ensayas , mil palmas  
 Te darán trofeo.

Si quien corazones  
 Así prender sabe,  
 Siente peta grave  
 En sufrir prisiones:

Ya libertad tienes,  
 Yo estoy sin ninguna,  
 Tom. II. Q

Que así la fortuna  
Trastorna los bienes.

Dí un perecedero  
Precio por librarte,  
Y por rescatarte  
Diera un reyno entero.

Al primer asalto  
Cantó Amor victoria  
Viendo ya mi gloria  
Vuelta en sobresalto.

Fortuna inconstante  
Del bien sumo asirme  
Quiso , si amar firme  
Lo es á un bello amante.

Dixete ternuras  
Blanda , y alagüeña,  
Que el Amor me enseña  
Todas sus blanduras.

Unas tus cuidados  
Me disimulaban,  
Y otras te causaban  
Risa , y desenfados.

Que tus perfecciones  
Dirigen al justo



El reyno del gusto  
Del Amor los dones.

Y solo quisiera  
Que este collar bello  
Me echases al cuello  
Por tu prisionera.

Que el placer que vivo  
En ser solo estriba  
La bella Cautiva  
De un bello Cautivo.

## LETRIILLA I. \*

Qué me sirve , Tirsis,  
 Que aprecies mi Amor,  
 Si continuo sueles  
 Aguar mi pasion.

Quando yo á la selva  
 Por tí aguardar voy,  
 Tú sigues el curso  
 Del gamo veloz.

Plegue á Dios la suerte  
 Se cambie en los dos  
 Mi llama en tu yelo,  
 Tu frio en mi Amor.

Y qual la Novilla  
 Que al Toro buscó  
 Doliente , y cansada  
 Solo halló rigor:

Así á mí me busques,  
 Y tu ardiente amor  
 Quando me encontrares  
 Desden te dé yo.

## LETRILLA II. \*

O infiel Pastor crudo,  
 Crudo infiel Pastor,  
 O de marmol duro,  
 Duro corazen.

O firme , y seguro  
 En tu infiel traicion,  
 Quanto instable , y vano  
 A mi fino Amor.

Que sobre la gala,  
 Gentileza , y voz,  
 De inmortal dulzura  
 Que el Cielo te dió:

Que el bello semblante,  
 La gracia , y valor  
 Que tantos contentos  
 Un tiempo me dió,

Solo eres quien causas  
 Mi triste dolor,  
 Y tú de mis males  
 No haces compasion.

## LETRILLA III. \*

Pues ellos solos Niño

Tanto herir saben:

Préstame tus ojuelos

Para esta tarde.

Estos ojos míos

De luces vacíos,

De tinieblas llenos,

Y en esos serenos

Tanto esplendor arde,

Prestame tus ojuelos

Para esta tarde.

Lo que yo mas veo

Nunca ver quisiera,

No vé mi ceguera

Lo que mas deseo,

Pues tu vista creo

De ver hace alarde:

Prestame tus ojuelos

Para esta tarde.

En sombra importuna  
Ví males presentes,  
Con ojos patentes  
Nunca hallé fortuna:  
Mas porque halle alguna  
Aunque se retarde:

Prestame tus ojuelos  
Para esta tarde.

LETRILLA IV. \*

¡Qué Beldad es aquella  
Cielos! ¿qué miro  
Al pasar el arroyo  
Del Alamillo?

El hechizo hermoso  
Sobre quantos cria  
La ribera humbría  
Del Zurguen-undoso  
Ví en juego donoso

Y ademan sencillo:

Al pasar el arroyo  
Del Alamillo.

Ví mas que el Sol bellos  
Sus graciosos soles  
Llenos de arreboles  
Sus rubios cabellos,  
Jugando con ellos  
Galan zefirillo:

Al pasar el arroyo  
Del Alamillo.

Con mirar piadosa  
La agostada selva  
Fuerza es que la vuelva  
Mas fertil , y hermosa,  
Y al jazmin , y rosa  
Dé su olor , y brillo:

Al pasar del arroyo  
Del Alamillo.

Decir el recreo,  
 Que yo siento en vella,  
 Veloz me atropella  
 Mi ansioso deseo,  
 Si otra vez la veo,  
 Yo sabré decillo:

Al pasar el arroyo  
 Del Alamillo.

# LETRILLA V. \*

Tiende presto tu manto  
 Medrosa noche,  
 Que me importa la vida.  
 Matar á un hombre.

Dar á un descreído  
 Que mi vida lleva  
 Muerte de amor nueva  
 Qual la que he sufrido:  
 Darne ha el mas cumplido  
 Trofeo , y renombre:

Que me importa la vida  
Matar á un hombre.

Dame de tu Aljaba,  
Dame Amor la flecha  
En matar mas hecha,  
Dámela , ay ! acaba,  
Y en verme tan braba  
No mi bien te asombre.

Que me importa la vida  
Matar á un hombre.

Tu flecha haga activa  
Yerba ponzoñosa,  
O si encuentra cosa  
Mas vehemente , y viva  
Tu rigor reciba,  
Quien no ama tu nombre.

Que me importa la vida  
Matar á un hombre.

Pues esquibo ordena



Que muriendo viva  
De quien soy cautiva  
Presa en su cadena,  
Muera , y en tal pena  
No libre su nombre;

Que me importa la vida  
Matar á un hombre.

## ANACREONTICA.

*De la Fortuna. \**

Riamonos , ó Baco,  
De la Fortuna loca,  
Pues rie de nosotros,  
Que así se estila ahora.

Ya piensa que su alcazar  
La esfera del Sol toca  
El que antes por morada  
Tuvo una humilde choza.

Ya brilla en puesto alzado  
Aquel que obscura sombra  
Al Rayo de una Luna  
Le dió un rastrojo alfombra.

Qual estas de fortuna  
Son siempre las tramoyas;  
Riamonos pues de ellas,  
Que así se estila ahora.

En el anchuroso lago,  
Cuyas hondas alborotan  
De Orion uno y otro amago,  
Quando de la gran Cartago  
La vecina playa azotan:  
Zaide , huyendo de Aja bella,  
Que mas que á su alma le amaba,  
Su Amor constante atropella,  
Y para huir mejor de ella  
Al ciego mar se entregaba.  
Descubrióle sin cautela  
Aja su ardiente pasion,  
Cosa que al amante yela,  
Que al gusto dá poca espuela  
Gozar tan de valde un don.  
Y dando la vela al viento  
Dexa la vecina playa,  
Y en mas crecido tormento  
A Aja que su crudo intento  
Desde una Torre atalaya.  
El rostro en perlas bañado  
Qual la luz de la mañana

De un medio color turbado,  
 A quien todavia no ha dado  
 El Sol los vivos de grana,  
 Recogiendo ella en su pecho  
 El mal que su paz destruye  
 Gozar quiere sin provecho  
 De un balcon al antepecho  
 El ver su amante qual huye.  
 Mirando huir al traidor,  
 Casi muerta su esperanza,  
 Sino la acabó el dolor,  
 Fué por darselo mayor  
 De su amante la mudanza.  
 Viendose de Amor perdida  
 Los recatos echó fuera  
 Del miedo, y con voz subida  
 Del moro infiel no atendida  
 Le dixo de esta manera:  
 O valor que siempre fuiste  
 Para todos de provecho,  
 Y solo para mí triste  
 De tormento le volviste  
 Saqueando mi amante pecho.  
 Si en el tuyo un torpe intento

No oculta el engaño injusto,  
 ¿Cómo dí tan pronto al viento  
 Das la fé , y el juramento  
 Que era el colmo de mi gusto ?  
 ¿Qué se hizo el bien que nacia  
 De tu fama en mi memoria,  
 Que aunque menos que es decia  
 El contento que yo habia,  
 No era menor que tu gloria ?  
 ¿Como dí de mi alborozo  
 Quedaré huerfana triste,  
 Bañada en queja , y sollozo,  
 Sin la presuncion del gozo  
 Del Amor , que me ofrecistes ?  
 Ven á gozar del descanso,  
 Que mi puro amor te ofrece,  
 Mientras su influxo , y remanso  
 Muestra el fiero mal mas manso  
 Que hoy contra tí se embravece.  
 Ya habrás visto en suerte loca  
 Gente al viento confiada,  
 Que quando su ira provoca  
 Darla en una oculta roca  
 Por el ancho mar sembrada.

Ya que tampoco mi Amor  
 Merece á tu ingrato pecho  
 Que no hable de tu rigor,  
 No mires á mi dolor,  
 Sino á tu mucho provecho.  
 Dexa el mar hondo é incierto,  
 Ven á gozár mis jardines,  
 Su suelo de flor cubierto  
 Hallarás descanso cierto  
 Entre rosas y jazmines.  
 Ven, y á mi diestra sentado  
 Goza del frescor ameno  
 De un sitio tan regalado  
 De Casia, y azár nevado,  
 Mirto, y cinamomo lleno.  
 Su grita, y el desconsuelo  
 Quando se empieza á alterar  
 Aguarda, pues, que el desecho  
 Viento aplaque su ira fiera,  
 Y vé si aunque yo en tu pecho  
 Me hallase, don mas estrecho  
 Y breve á tu fé pidiera.  
 Solo á tu partida pido  
 Un breve, y pequeño espacio:

O dí si en el mar has sido  
 Mas dulcemente acogido  
 Que en mi pecho , y mi palacio.  
 Ven á gozar del tesoro,  
 Que en ricas mesas de alerce,  
 Con ricas baxillas de oro,  
 Para tu gusto , y decoro,  
 Me hace el Amor que me esfuerce.  
 Goza la tapiceria  
 Que en bellos marcos de encajes  
 Te mostrarán á porfia  
 Fuentes , caza , montería,  
 Faunos , riscos , y follajes,  
 Aquí en tropa voladora,  
 Cisnes verás que á las flores  
 Le dan musica sonora,  
 Y qual cantan á la Aurora,  
 Calandrias , y ruiseñores.  
 Si al fin el agua te es grata,  
 Aquí hay una dulce fuente,  
 Espejo hermoso de plata,  
 Que verás que al Sol retrata  
 Quando te mire de frente.  
 Prendate de la hermosura  
 Tom. II. R



Que con bellos arreboles  
 Febe hace en esta frescura,  
 Texiendo en su linfa pura  
 Nunca vistos tornasoles.  
 No la fé del casamiento  
 Que tu amor me prometia  
 Te pido , ni que en descuento  
 Dexes tu propio contento  
 Por sanar la pena mia.  
 Pero : qué contento ¡ay Cielo!  
 Puede á tu pecho causar  
 Del hondo mar el recelo?  
 Aquí en varios cenadores  
 Sobre estanques cristalinos  
 Verás estatuas de Amores  
 Burla , y juego de pastores,  
 Y otros quadros peregrinos.  
 En pebeteros de Oriente  
 Gozarás sirvos odores,  
 Y en un concierto excelente  
 Tus hechos , Moro valiente,  
 Celebrarán mis cantores.  
 Ea, ven, que fé tan pura,  
 Qual la que Aja te ofrece



No te dará tu ventura;  
 Mas alguna ingrata, y dura  
 Qual tu falsedad merece.  
 Pero en tu opinion altivo  
 Sigues tu rumbo sonoro,  
 Y, ay ! falso, infiel, vengativo,  
 Que huyes de mí fugitivo  
 Porque ves como te adoro.  
 Mas si el Mar te place tanto,  
 Ven que mar mas turbulento  
 Verás en mi amargo llanto:  
 Embarcate en él, que en tanto,  
 Irás de mudanza esento.  
 Ven, y vé mi triste suerte,  
 Verdugo hecho de mi vida,  
 Aquel placer de quererte,  
 Que está cerca de mi muerte,  
 La ocasion de tu partida.  
 Mas no dexes tu desvio  
 Traydor, sino lo merezco,  
 Que para mas pesar mio  
 Dieras nueva fuerza, y brio  
 A esta vida que aborrezco.  
 Ese mar como tú instable

De ciega fortuna asiento,  
 Ahora te protege afable,  
 Y con su soplo mudable  
 Ayuda tu falso intento.  
 Mas yo espero que él mudado  
 Tus intentos desvanezca,  
 Y dé con tu barco ayrado  
 Contra algun risco escarpado,  
 Que en cruel te se parezca.  
 Mas si por ser placer mio  
 Su estilo olvida fortuna,  
 Estos ayes , que te embio,  
 Ni de tí ni tu desvio  
 Dexarán reliquia alguna.  
 Ellos , ay traidor ! te juro  
 Que de tí me dén venganza,  
 Ni dará vuelco seguro  
 Tu barco qual tu perjuro  
 Si el menor de ellos le alcanza.  
 Mas ay suerte miserable !  
 Que al que mi amistad rehuye  
 Por don de fortuna instable  
 Mis suspiros favorable  
 Viento le darán quando huye.

Mas en tu favor ó daño  
Qual lo son te los envío,  
Que en amor nunca hubo engaño,  
Y mas en Amor tamaño  
Qual es el ardiente mio.  
Dixo, y mucho mas dixera,  
Si la pena mas aliento  
Le diese en sazon tan fiera,  
Y en un punto no perdiera  
El habla, y el movimiento.  
Quedó marchita qual hoja  
Del Alelí mas pintado,  
Y con la nueva congoja  
Palida la color roxa,  
Y hiesto su albor rosado:  
Desmayada así en los brazos  
De sus damas se arrojó:  
Y el Amante, que los lazos  
Huye, y sus dulces abrazos,  
Su incierto rumbo siguió.

## IDILIO PRIMERO. \*

Qué tarde la triste alba ha amanecido  
 Cubriendo en nieblas su rosada frente,  
 Que turbio el bello Sol su carro ardiente  
 Entre una nube lóbrega escondido  
 Nos muestra escasamente.

Ni el Pastor canta , ni el ganado pace,  
 Ni se ve en fuentes , y aves armonia:  
 La flor no rie : ¿adónde la alegría  
 Huye con pie veloz ? así el Sol nace,  
 Y así amanece el día.

Ay ! mira tu fortuna sin espanto,  
 Y preven te con alma diamantina  
 A la desgracia que ella te destina,  
 Que la prevista no acongoja tanto  
 Como la repentina.

Voy de mí misma por mi mal cargada  
 Sola por senda errada con pie errante,  
 Y ante mí miro en palido semblante  
 Muerte que me amenaza en la jornada  
 Con un puñal tajante.

## IDILIO II. \*

Qué borrascas excita el mar hinchado  
Opuestos entre sí los Elementos,  
Hieren los montes rigurosos vientos  
Vibrando en ira Júpiter armado  
Sus rayos violentos.

Marchita el Austro con su soplo elado,  
Abrasa Febo con su luz ardiente  
El valle umbroso , y prado floreciente  
Que antes de rojas flores coronado  
Ya es arenal ardiente:

Pero la dura causa de mi pena  
De la beldad del Cielo siempre avara  
Mas cruda lid , mayor furor declara  
Quando los rayos de su luz serena  
Al pecho me dispara:

Siete años hay me traxo entretenida  
El vano amor , y mil me entretuviera  
De un sutil pelo de una cabellera  
Presa , que es la esperanza de algo asida.

## Dulcisima hechicera.

Llévame en pos de sí el amor tirano  
 La cadena arrastrando mas estrecha,  
 Que al mas rebelde en su prision no se echa  
 De un mal en otro procurando en vano  
 Soltar su ardiente flecha.

De amor en el Altar en sacrificio  
 La prenda de mi honor le fué entregada,  
 Pensé acertar , mas ley es decretada  
 Del amor , que no acierte á hacer servicio  
 Muger que no es amada.

Esquiva de la gente no me alegro,  
 Aborrezco del Sol los rayos rojos,  
 El resplandor marchito de mis ojos,  
 Que desechos en llanto amargo , y negro  
 Al mar doy por despojos.

La dulce voz de mi apacible canto  
 A los suspiros di sin armonia  
 La disonancia ocupa el alma mia,  
 Y el corazon de un temeroso espanto  
 Es triste monarquia.



Ay qué revuelta vas corriente braba  
Desnuda de arboledas , y fresca,  
Ni quieres dar ni recibir cultura  
Del bosque que á tu espejo se miraba  
                    Connigo en mi ventura.

No yá la vid al alamo sombrío  
Sus brazos encadena dulcemente,  
Ni de inmortal verdor orna su frente  
A costa del humor del manso río  
                    El platano lucente.

Sin duda como á mí adornaros quiso  
La fortuna en sus círculos mudable,  
Y ya os dió á conocer su ser variable  
Dandome en vuestra ruina triste aviso  
                    De su firmeza instable.

Mas si ya el ofendido Cielo ha sido  
Quien en venganza de mi intento vano  
A las garras quizá de tigre insano  
El centro de beldad habrá traído

Que antes me amaba ufano.

Si al paso de los bienes van los males,  
Si al nivel del dolor se da el contento,  
Si á breve bien pequeño sentimiento,  
Si á perdida mayor penas iguales  
En todo experimento.

Vease en esto quán activo , y fuerte  
Tormento siento en mí pues he perdido  
El bien mayor , y por el no cumplido  
Gusto de amarte dilatada muerte  
De infierno he padecido.



IDILIO IV. \*

Paso llorando en el silencio mudo  
La obscura noche , y las calladas horas,  
Quando dá en sueños sombras burladoras  
El ayre negro de color desnudo

Lo que tu Amor no ignoras.

¡Ay del que en sueños misero se via  
Al feroz seno de una tigre hircana  
Si ya despierto entre la fuerza insana  
De sus dientes se vé quando del dia

La luz se muestra ufana.

Yo quando de mi angustia lastimera  
Vuelvo en mí á la inquietud de mi deseo  
Con palpitár del corazon me veo  
Ante la imagen de la muerte fiera  
Por despojo , y trofeo.

Justa venganza de mi amarga vida  
(La dixo) á quien remite Cielo ayrado  
Abrevia tu victoria , y mi cuidado,  
Y dexame de un golpe concluida

En tan mezquino estado.

Ya he visto por mi mal lo que amor puede  
 En un pecho á quien falta la ventura,  
 Y el mas fundado bien qu  n poco dura  
 Quanto    un breve placer la pena excede  
 Eterna en amargura.

IDILIO V. \*

Ay mi perdido bien , muerta alegria,  
 Mi Lucero , mi Amor , mi Noble dueño;  
 Mi sin igual Amor siempre alag  e  o  
 Por quien en D  os , y en t   tu Elisa f  a  
 Ver tu rostro risueño.

Contigo hube palabras regaladas  
 Quando la f   del corazón me diste;  
 Y quando por tu esclava me rendiste,  
   Porque para unas horas tan menguadas  
 Por tuya me elegiste?

Alma dichosa , que en Amor ardiendo  
 Sobre tu mismo fuego te levantas,

Y del mal libre con graciosas plantas  
 Los campos de zafiros vās midiendo,  
 Y al Cielo te adelantas,

Mientras del tercer globo florecido  
 Entre mil lirios de mancilla esentos  
 Cogiendo vas los castos pensamientos  
 Del puro afecto que á tu fénhe tenido  
 Sin falsos fingimientos;

Vuelve los ojos , mira el sacrificio,  
 Que ahora á tu Deidad hacer espero  
 Que ni yo pido , ni aunque pueda quiero  
 Vivir ya sin estar en tu servicio,  
 Y estarlo al fin espero:

Que mi Alma por seguirte estará ufana,  
 Suelta del cuerpo que por tí fallece,  
 Tú acoge ahora el don que ella te ofrece,  
 Don que el Amor acendra , el dolor sana,  
 Y el honor engrandece.

Y el Cielo justó , pues que lo es , ordene

Que á pesar de la envidia siempre impura  
 En honra de un Amor , y fé tan pura  
 Los que apartados al morir nos tiene  
 Junte una sepultura.

# IDILIO VI. \*

Ya el enlutado día se acercaba  
 Que al Mundo habrá de echar la Noche obscura,  
 Y al Lucero que al Sol daba luz pura  
 Con un tragico ocaso deslustraba,  
 Fin dando á mi ventura.

Yo viera aquella noche sin estruendo  
 Salir con Manto de Astros asombrando,  
 Y á la Luna su curso acelerando  
 Sus argentados cuernos ir creciendo,  
 Y mi vida menguando

Si como esotras es mortal mi suerte  
 Dierame con mi fin la Parca ayrada  
 Suerte mas duradera , y afianzada

Que dar la vida á quien amó la muerte  
Cruenza es solapada.

Estas fueran las lagrimas postreras  
Son , y serán que en misero lamento  
Perdiera en este arroyo turbulento  
Que las hiela á la sed de tantas fieras  
Con paso violento.

Mas si este bien qual los demas me beda  
La Estrella , que á este punto me ha traído  
Por premio á la que en vano le he servido  
Este agrado á lo menos me conceda,  
Que al Cielo vuelto pido.

Que este aliento vital que me recrea  
Se pierda donde el resto se ha perdido  
A los pies de un ingrato descreído...  
En donde cada qual lo que desea  
Mire de hoy mas cumplido.

El mi fin dulce , yo su rostro amado

Veré en verme morir grata , y contenta  
 Y en morir si sus gracias acrecienta  
 Están con mi desden desenojado,  
 Tendré la mayor cuenta.

Que la ocasion porque hoy fallece Lidia  
 Ha sido tan hermosa , que no espero  
 Que compasion me tenga el pasagero  
 Sino es emulacion , y noble envidia  
 De morir como muero.

### ÍDILIO VII. \*

Ay! por mi mal he visto en claro dia  
 En ayre raso , y Cielo descubierto  
 El Sol de un luto funebre cubierto,  
 Robando su esplendor la sombra fria  
 Contra el comun concierto

La Luna que preside en su creciente  
 Al flojo sueño en humidas centellas  
 La vi alegre salir con sus estrellas,  
 Y faltando su luz quando luciente



Preside á todas ellas.

Acaso el Cielo todo condolido  
De mi pasion , y mi lamento triste,  
El luto de mis lagrimas se viste  
Pues de sus galas se ha destituido ,  
Y en mi dolor me asiste.

Ay que me dice ya vuestra tristeza,  
Que esa mudanza , y ruina insoportable,  
Me ordena alguna cosa miserable,  
Quando mi vida á florecer empieza,  
Y hacerse al mundo amable.

La poderosa mano despiadada  
Que os robó ese bellissimo ornamento,  
Como á mi la esperanza del contento,  
De triunfos , y despojos vá cargada  
Sin ver nuestro lamento.

Sabelo el rio , el monte , y la laguna  
Que está cansada , y harta en sus Victorias  
De marchitar en flor mis dulces glorias;  
Que arrebatará golpe de fortuna

Si es que eran transitorias.

No viera yo cubierto de humo horrendo  
Cielo , que abierto ví , con luces bellas,  
Quando fortuna me alagó con ellas,  
Que de una vez mis dichas concluyendo  
Fináran mis querellas.



## INDICE DE LO CONTENIDO

EN ESTE TOMO SEGUNDO.

## EPIGRAMAS.

	Pag.
I. Yo canto aquella Heróina. . . .	1
II. ¿Si con trompa resonante , . . .	id.
III. Si es el festivo Epigrama , . . .	2
IV. Riendo Inés con Anton , . . . .	id.
V. ¿Por qué traes , le dixe á Inés ,	3
VI. Un dia en cierta pendencia . . .	id.
VII. Contandole yo á Colasa . . . . .	4
VIII. Noche de Carnestolendas . . . .	id.
IX. Viendo una vieja á un balcon . .	5
X. Con palabras de gragea . . . . .	id.
XI. Sin crédito en su ejercicio . . . .	6
XII. Yo ví en París un peinado , . . .	id.
XIII. Hizome señas Teodora . . . . .	7
XIV. Buscó , á fin de no pagarme . . .	id.
XV. Preguntó á su esposo Irene . . .	8
XVI. Díxela á Beatriz : pues eres . . .	id.
XVII. Jamas hallé en Dicionario , . . .	9
XVIII. Paseabase Juana ayer . . . . .	id.

- XIX. Luisa adrede me mojó, . . . . . 10  
 XX. Un Casado se acostó, . . . . . id.  
 XXI. Blas vió andar á los umbrales. . . . . 11  
 XXII. Empinando una botella, . . . . . id.  
 XXIII. De toda la vida mia. . . . . 12  
 XXIV. Preguntó á su Esposo Inés: . . . id.  
 XXV. Cediendo un dia un Señor. . . . . 13  
 XXVI. Tocando ayer Luisa un pito, . . id.  
 XXVII. Luis pretendió acariciar. . . . . 14  
 XXVIII. A solas en su aposento. . . . . id.  
 XXIX. Cierta poderoso echó. . . . . 15  
 XXX. Mostrome un su guardapies . . . id.  
 XXXI. ¡Qué firio tengo! decia. . . . . 16  
 XXXII. Ayer un Mendigo, viendo. . . id.  
 XXXIII. Por ver lo que respondia, . . . 17  
 XXXIV. Viendose puesta en olvido. . . . id.  
 XXXV. Paula con gana de olgar. . . . . 18  
 XXXVI. Con migo Inés se jugaba. . . . id.  
 XXXVII. Juana me dió una pisada, . . . 19  
 XXXVIII. ¡Qué malo que eres, Ramon! . id.  
 XXXIX. Un dia á Inés dixe yo: . . . . . 20  
 XL. Ayer la Suegra de Ruiz, . . . id.  
 XLI. Con Sombrero de á tres picos . . 21  
 XLII. Contandome ayer Lucía. . . . . id.

- XLIII. Amaba el bien de la tierra. . . . 22  
 XLIV. Miramos desde un balcon. . . . id.  
 XLV. Hablando de cierta Historia. . . . 23  
 XLVI. Por Enero Inés se halló. . . . id.  
 XLVII. Mostrome Beatriz su lecho. . . . 24  
 XLVIII. Majo de Zapato blanco. . . . id.  
 XLIX. Dixo Paula á su velado: . . . . 25  
     L. Motejaron á un Soldado. . . . id.  
     LI. Por cierto barrio pasaba. . . . 26  
     LII. De cierto amigo en la casa. . . id.  
     LIII. Viendola, dixé á Malena. . . . 27  
     LIV. Ya al mas sublime elemento. . id.  
     LV. Un hijo de frágil madre. . . . 28  
     LVI. Quejabase enamorado. . . . . id.  
     LVII. Un Medico en una Calle. . . . 29  
     LVIII. A una Dama visitaba. . . . . id.  
     LIX. Al Andalúz mas valiente. . . . 30  
     LX. Fingui quitarle á Leonor. . . . id.  
     LXI. Dorotea se sentó. . . . . 31  
     LXII. El Chiste mas exelente. . . . id.  
     LXIII. Dixé á Inés , harto lo siento; . 32  
     LXIV. Notó Inés que trastejaba. . . id.  
     LXV. En un huerto ayer Colasa. . . 33  
     LXVI. Cierta Alguacil que rondaba. . id.

<i>LXVII.</i>	Díxela á Inés: tus mexillas . . .	34
<i>LXVIII.</i>	Supo Inés que un Oficial , . . .	id.
<i>LXIX.</i>	Mirandole frente á frente . . .	35
<i>LXX.</i>	Al bosque fué Inés por rosas . .	id.
<i>LXXI.</i>	Paula á Andres mil fiestas hizo,	36
<i>LXXII.</i>	Díxome Inés: esta tarde . . .	id.
<i>LXXIII.</i>	Ayer Tais me guiñó el ojo , . .	37
<i>LXXIV.</i>	Entrando en los Cayetanos . . .	id.
<i>LXXV.</i>	Con Inés salí á pasear , . . .	38
<i>LXXVI.</i>	Quando yo canto mis sales . . .	id.

## LA LIRA DE MEDELLIN.

### ODAS.

<i>I.</i>	Tomé osado en la mano . . .	41
<i>II.</i>	En estas mis letrillas . . .	42
<i>III.</i>	Dame , dame muchacho . . .	43
<i>IV.</i>	De Arquimedes alumno . . .	44
<i>V.</i>	Vender ví en una feria , . .	45
<i>VI.</i>	Notando sus aumentos . . .	46
<i>VII.</i>	Por no esterbar un día . . .	47
<i>VIII.</i>	Refiriendole un sueño . . .	48
<i>IX.</i>	La popular industria . . .	49

X.	Pintame , honor de Iberia , . . .	50
XI.	Qual la borla en bonete . . . . .	52
XII.	Dicen que han de arrojarme . . .	53
XIII.	Paseabase un sufrido , . . . . .	54
XIV.	Viendo una Gitanilla . . . . .	55
XV.	La que á mí me eria , . . . . .	id.
XVI.	Paseaba por un monte . . . . .	56
XVII.	¿Por qué , dí , te molestas , . . .	57
XVIII.	Un manso de los que hacen . . . .	58
XIX.	Yo ví á cierto sufrido . . . . .	59
XX.	Cierto marido franco . . . . .	60
XXI.	Si prolongar pudiera . . . . .	61
XXII.	Yo ví cierto sufrido . . . . .	62
XXIII.	¿Quién es aquel que viene . . . .	63
XXIV.	Salió Fabio á los Toros . . . . .	id.
XXV.	Casadillo el mas casto . . . . .	64
XXVI.	Tú las guerras de Malta . . . . .	65
XXVII.	Noche de Invierno obscura . . . .	id.
XXVIII.	Estando con un canto . . . . .	66
XXIX.	Cantando yo una letra . . . . .	67
XXX.	¿Qué será Don Hernando , . . . .	68
XXXI.	No quiero que la fama . . . . .	69
XXXII.	Con nueva voz , por nuevo . . .	70



## LETRILLAS SATIRICAS.

I.	Oiganme , que empiezo. . . . .	73
II.	Si el ser deslenguado. . . . .	75
III.	Mi numen perlero . . . . .	77
IV.	Siglo ftiolela. . . . .	79
V.	Aquel que atencion. . . . .	81
VI.	Este Siglo es pasmo. . . . .	83
VII.	Yo que nada bueno. . . . .	85
VIII.	Aunque del mundo. . . . .	88
IX.	¡Que enfermo y malo. . . . .	91
X.	Musa , pues eres. . . . .	94
XI.	Ve aqui la vida. . . . .	97
XII.	Aunque es dificil. . . . .	100
XIII.	¡Tú que no sabes. . . . .	103
XIV.	Faltando yo es cierto. . . . .	106
XV.	¡Qué hechicero tono. . . . .	108
XVI.	Que no tiene juicio. . . . .	111
XVII.	Si hablar mal es mengua, . . .	113
XVIII.	Señor de Encomienda. . . . .	116
XIX.	Si yo quando á otros muerdo, . .	118
XX.	Si me sale al paso. . . . .	120
XXI.	Diz que un Caballero, . . . . .	122
XXII.	Cada dia este mi Númen. . . .	125

- XXIII. Quanto mas cachaza gasto . . . 127  
 XXIV. De que el Señor Cura tenga. . 129  
 XXV. Caiga el que caiga, y si el Numen 131  
 XXVI. Que quiera que no, mi Numen.. 133  
 XXVII. Con mas sabrosito humor. . . 135  
 XXVIII. Yo quiero que sepa el mundo. . 137  
 XXIX. ¿Diz qué de este inferior globo. . 139  
 XXX. Pues en zurrar mil picañas. . . 141  
 XXXI. Pues de cantor traigo el nombre, 143  
 XXXII. De tí, ó Musa, que en mi infancia. 146  
 XXXIII. Que una mozuela en el prado. . 148  
 XXXIV. Yo, Talia, en despedirte. . . 150  
 XXXV. Mi lengua echada en remojo, . 152  
 XXXVI. Pues es valdió el dominio. . . 153  
 XXXVII. Que me sea ingrata Lucía, . . . 155  
 XXXVIII. Prestame Fabio atencion. . . . 157  
 XXXIX. Que quiere que yo haga cuenta. 160  
 XL. En eso de que por tema. . . . 163  
 XLI. Al que por sola aprehension. . . 166  
 XLII. Dicen que soy desplicente, . . 168  
 XLIII. ¿Ves aquel Señor Graduado. . . 170

## ROMANCES JOCOSOS.

- I. La Raza poltrona . . . . . 175  
 II. Elisa contra Madama Laura . . . 180  
 III. Porterisima Señora . . . . . 182

## TROVAS.

- Oda de Fr. Luis de Leon.* Profecia del Tajo . . 186  
 I. El Borracho . . . . . 187  
     Madrigal. El firme Amor . . . 194  
 II. Trova . . . . . 195  
     Romance de Espinel . . . . . 196  
 III. Trova . . . . . 197  
     Madrigal de Luis Martin . . . 198  
 IV. Trova . . . . . 199  
     Cantilena de Villegas . . . . . 200  
 V. Trova . . . . . 201  
     Éndechas de Figueroa . . . . . 204  
 VI. Trova . . . . . 205  
     Romance de Esquilache . . . . . 210  
 VII. Trova . . . . . 211  
     Soneto . . . . . 214



APOLOGOS.

- I. El Abuso Rancio, ó el Cangrejo. 217  
II. El Aguila, y la Zorra. . . . . 222  
III. La Verdad vestida. . . . . 224  
Pensamiento de la Menagiana. 230

APENDICE. ENDECHAS.

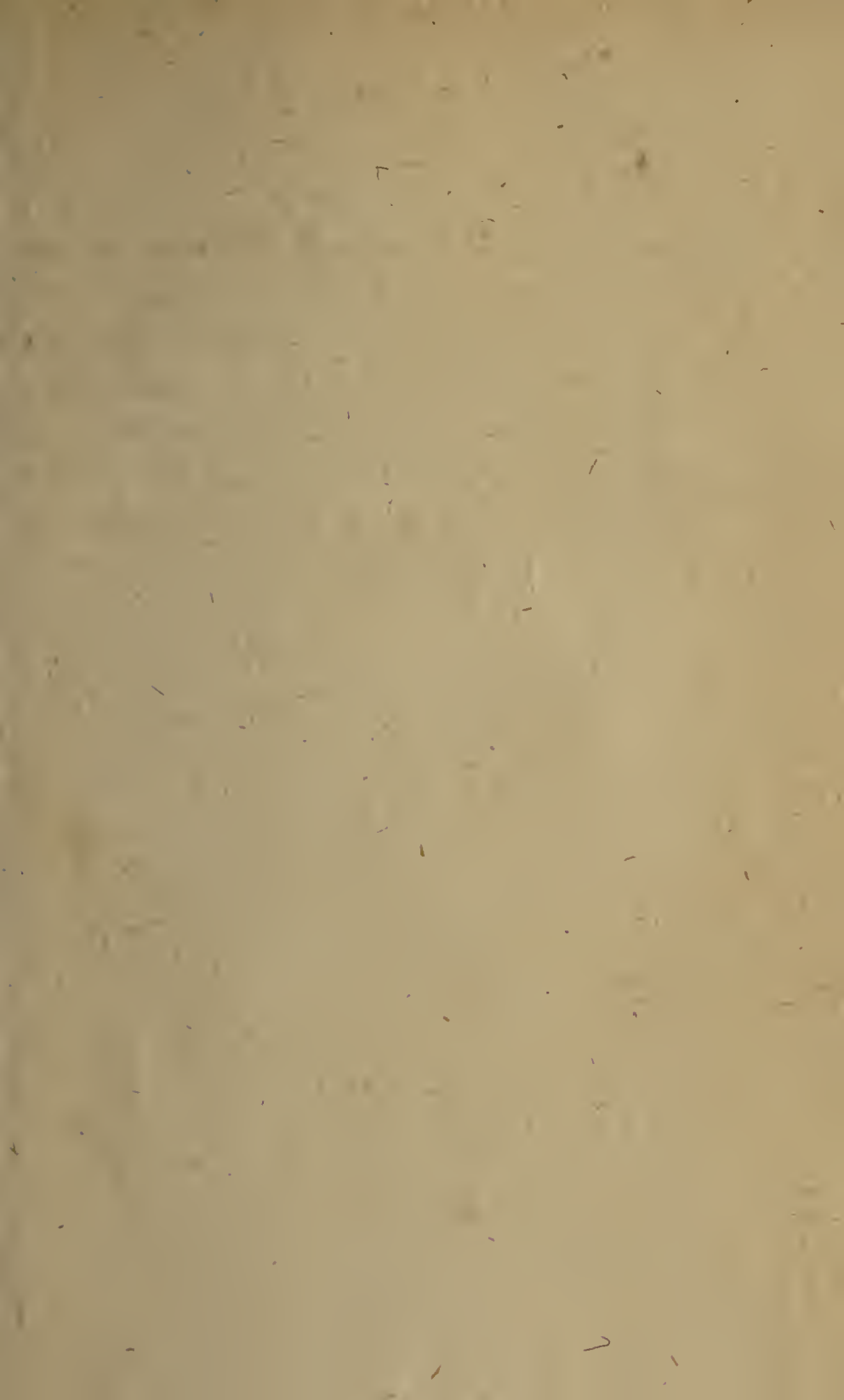
- I. Esclavo inocente . . . . . 233  
II. Robé á robadores. . . . . 236  
III. Cautivillo esento, . . . . . 239

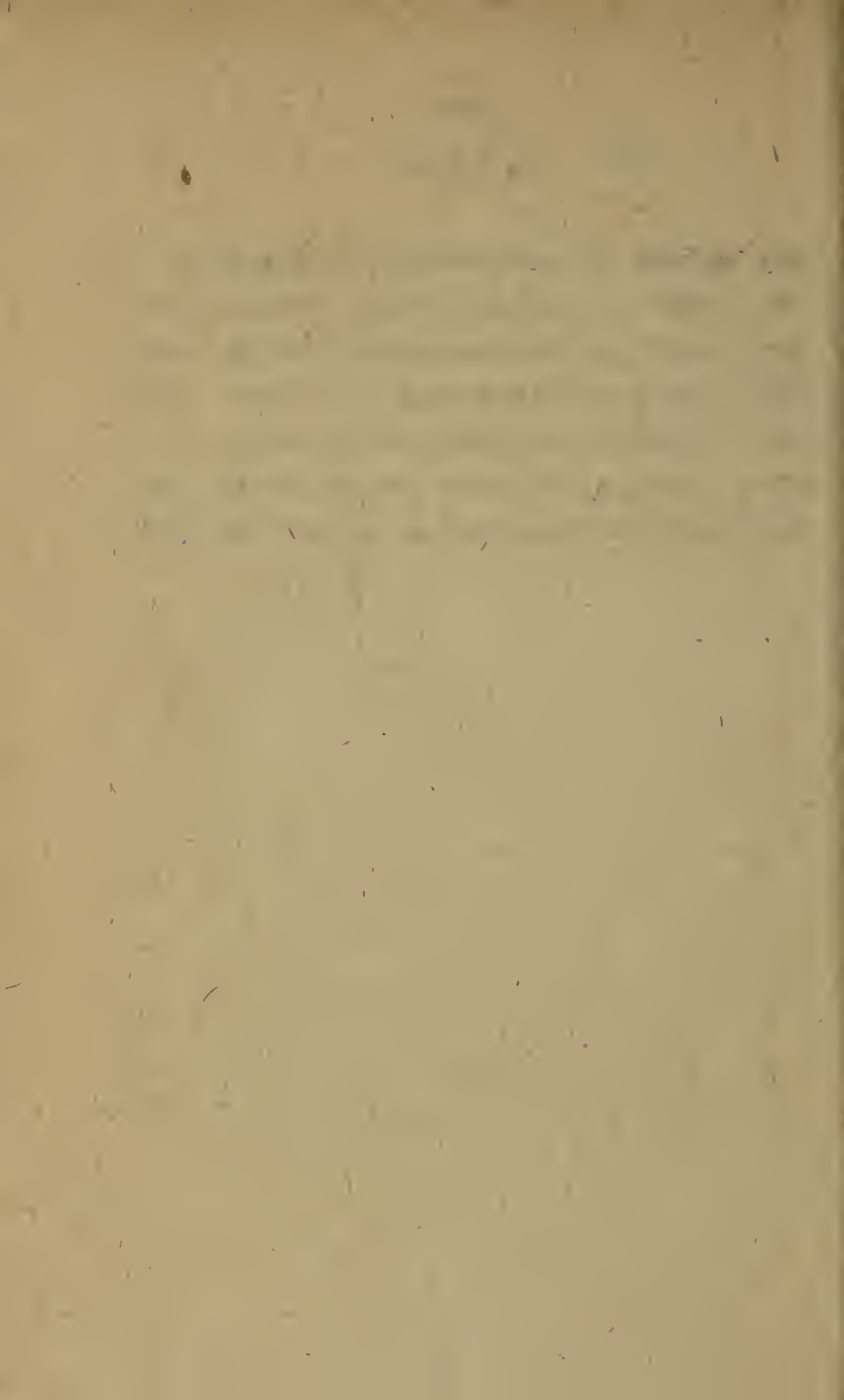
LETRILLAS.

- I. Qué me sirve, Tirsis, . . . . . 242  
II. O infiel Pastor crudo . . . . . 243  
III. Pues ellos solos, Niño . . . . . 244  
IV. ¡Qué Beldad es aquella . . . . . 245  
V. Tiende presto tu manto . . . . . 247  
*Anacreontica.* De la Fortuna. . . . . 250  
*Romance.* En el Anchuroso lago. . . . . 251

## IDILIOS.

- I. Qué tarde la triste alba ha amanecido. 260  
 II. Qué barráscas excita el mar inchado . . 261  
 III. Ay qué revuelta vas corriente barba. . 263  
 IV. Paso llorando en el silencio mudo. . . 265  
 V. Ay mi perdido bien , muerta alegría. . 266  
 VI. O si aquel día triste se acercara. . . 268  
 VII. Ay ! por mi mal he visto en claro día. 270















MAY 7 1931

